

Fragmentación del corazón del barrio del Parral

Rodríguez Rodríguez, Brenda

2020-05

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4577>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

FRAGMENTACIÓN DEL CORAZÓN DEL BARRIO DE “EL PARRAL”

BRENDA RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ
ERICA SÁNCHEZ PÉREZ
COSMA PEPPINO
CAMILA SOLANO SOLIS



ÁREA DE SÍNTESIS Y EVALUACIÓN-ASE 1

TALLER DE EVALUACIÓN EN ARQUITECTURA

PRIMAVERA 2020

ASESORA: MARIA DEL CARMEN SOCORRO ANDRADE FERRO

Fragmentación del corazón del barrio de “El Parral”



*Brenda Rodríguez Rodríguez
Erica Sánchez Pérez
Cosma Peppino
Camila Solano Solis*

Área de síntesis y evaluación

Taller de evaluación en Arquitectura

ASE1

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA DE PUEBLA

Asesora: María del Carmen Socorro Andrade Ferro

Primavera 2020

Índice

6

Introducción

9

I.

Planteamiento del problema

- A. Antecedentes
- B. Delimitación espacial
- C. Delimitación sociocultural
- D. Delimitación temporal

19

II.

Justificación

- A. Dimensión de Formación Profesional
- B. Dimensión de Articulación Social
- C. Dimensión de Formación Integral Universitaria

21

III.

Metodología

- A. Jan Gehl
- B. Análisis del lugar

35

IV.

Pregunta de investigación

36

V.

Marco teórico

- A. *Pensar, la ciudad desde la perspectiva del habitar*
- B. *Habitar la ciudad desde la experiencia de lo urbano*
- C. *Percepción del espacio público y memoria urbana*
- D. *La centralidad de los barrios y su patrimonio cultural*
- E. *Conclusión*

64

VI.

Objetivos

- A. General
- B. Específicos

66

VII.

Marco de referencia

- A. *Distrito creativo*
- B. *Mejoramiento Urbano de la Plaza Juárez.*
- C. *Patio de las Jacarandas.*

71

VIII.

Aporte creativo

- Introducción.*
- A. *Ejes fundamentales.*
- B. *Aporte creativo.*

86

IX.

Conclusiones

- A. *Generales.*
- B. *Personales.*

90

X.

Fuentes de consulta

INTRODUCCIÓN

El barrio del Parral es uno de los más antiguos de la ciudad, el cual coincidió con la primera etapa de desarrollo de la Ciudad de Puebla, sin embargo, en la actualidad dentro de la poligonal del Centro Histórico, es una de las zonas más degradadas y abandonadas, de cuya memoria histórica e identidad, queda poco.

La campaña universitaria de la IBERO Puebla, 2019 - 2020, "Ética del Cuidado. Diversidad y Cultura de la Paz", refiere una visión holística de la comprensión del ser humano y su entorno en su singularidad y su trascendencia. Este enfoque se haya vinculado a la forma en que actualmente la comunidad habita el barrio.

La migración desde los centros históricos hacia la periferia es un fenómeno que se ha manifestado en los últimos 48 años, que ha llevado a la población a vivir en una forma más espaciosa, aislada, privada y exclusiva, por lo cual, este tipo de barrios de mucha historia se vuelven inseguros, abandonados y descuidados.

También ha contribuido la falta de recursos económicos, que permitan materializar aquellas tradiciones que van desapareciendo y olvidando. Esto ha generado una pérdida emocional de apego hacia el barrio del Parral y al tejido social, que ha perdido mucho de los puntos focales que hacían de la población una verdadera comunidad.



Imagen1. Barrio de "El Parral". Recuperada de google imágenes.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Existe una falta de visibilidad del barrio como unidad, sin actividades de enlace comunitario e identitarios, a pesar de tener una carga histórica significativa. El territorio del barrio es poco claro para los habitantes y el corazón de barrio es difuso, con una frecuencia de uso cada vez más esporádica.

Las causas están determinadas por el origen y la evolución histórica del barrio, al encontrarse en las orillas de la ciudad durante la primera etapa de desarrollo, así como su estrecha relación con terrenos del Paseo Bravo, lugar que contemplaba su centro simbólico.

La sustitución del espacio abierto (Plaza de los Locos) que conformaba el centro de barrio, y la de San Agustín por edificios de equipamiento urbano, conformó un centro de barrio "denso" y fuertemente delimitado por los bordes de la 11 y 9 sur, por el paso de transporte público.

Posteriormente, el abandono del barrio por gran parte de la población originaria delimitó la habitabilidad del espacio a unas cuantas manzanas y por un sector reducido de habitantes ligados al barrio. El resto es la población flotante que estudia o trabaja en la zona y al terminar sus actividades se va del barrio.



Imagen2. Barrio de El Parral. Fotografía propia

La antigua plaza de San Agustín (que después cambió su nombre a Plazuela del Parral) era el principal punto de reunión del barrio de San Agustín de ahí surgió el nombre de la antigua plaza, esta era más que solo la plaza del barrio, era un punto de referencia por el pequeño mercado que existió. En 1885, en esta manzana se ha edificado el centro de maternidad para asistencia de mujeres pobres que no tuvieran recursos, al nacer sus hijos (García,1972). Al ocupar este sitio se ha anulado la dinámica social e interacción entre los habitantes que han sido privados de su lugar de identidad espacial. Hoy en día, esta infraestructura es el hospital Universitario UPAEP Christus Muguerza.

Antes del Paseo Bravo se encontraban manzanas que eran parte del barrio del Parral o también conocido antes como de Oaxaquilla. Para construir el actual Paseo Bravo en 1834 se destruyeron dos manzanas. En 1860 se edifica la iglesia que interrumpió sus obras 1886.

Por lo general las iglesias constituyen un punto muy importante de reunión dentro de una comunidad, en este caso esta relación ha sido interrumpida debido a que el templo permanece cerrada tras el sismo del 2017. El templo fue remodelado y pintada debido a las fracturas que presentó, sin embargo, no se ha podido reparar completamente por problemas económicos. Otra causa por la cual el templo permanece cerrado entre semana, es debido a los robos que ha habido en ella, lo que hace que los fieles pueden seguir las misas solamente desde afuera de la estructura.



Imagen4. Paseo Bravo. Recuperado de google.

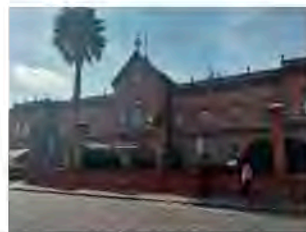


Imagen5. Hospital Christus Muguerza. Fotografía propia.



Imagen6. Mercado Nicolás Bravo. Fotografía propia.

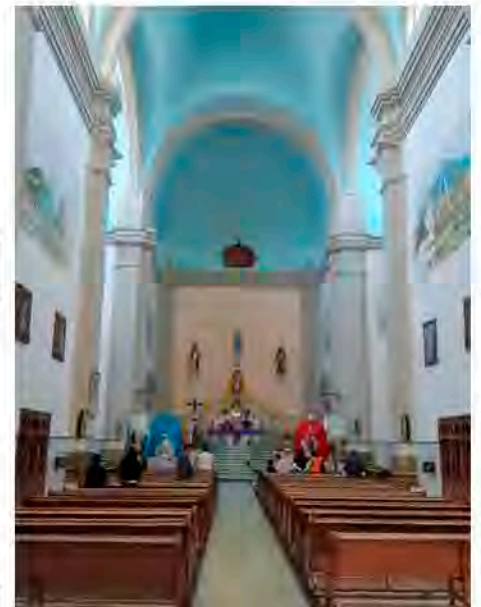


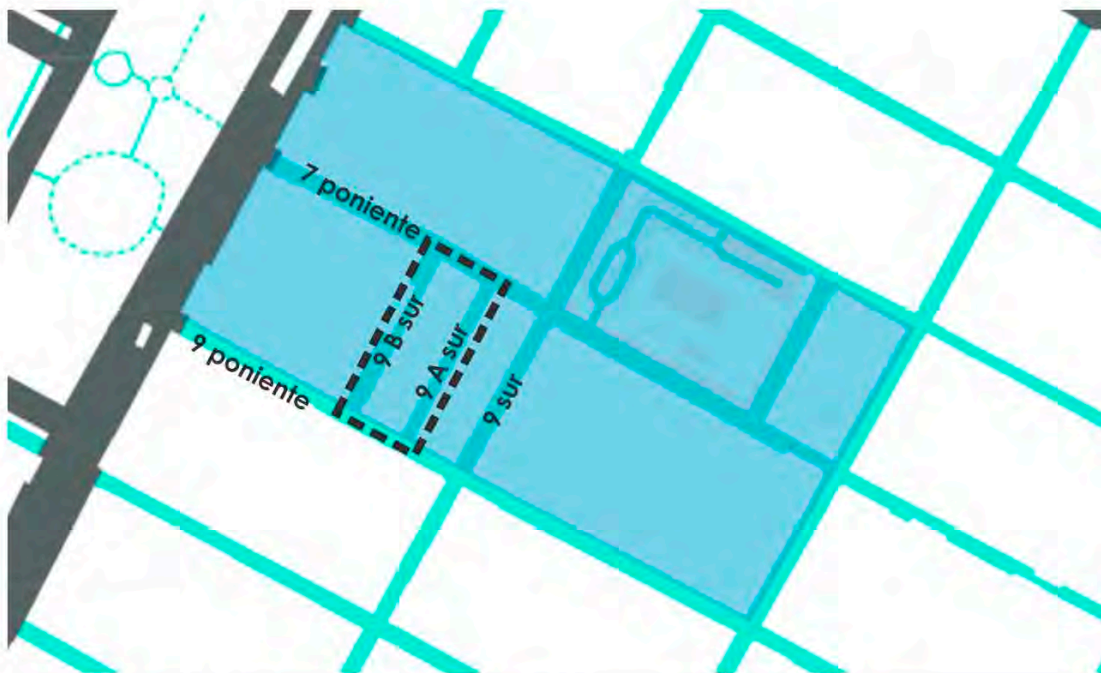
Imagen7. Templo del Inmaculado corazón de María. Fotografía propia.



Imágenes. Antecedentes. Recuperadas de google images.

El barrio del Parral se encuentra ubicado en el centro histórico de la ciudad de Puebla de Zaragoza, entre las calles 11 y 7 sur y 5 y 9 poniente. Se conforma de cuatro manzanas que cuentan con diferente tipo de equipamiento urbano: el mercado Nicolás Bravo, el templo del Inmaculado Corazón de María, el Hospital Christus Muguerza, la Escuela Primaria Leona Vicario, Universidad de Los Ángeles, la Universidad Alva Edison.

Los lugares de referencia se ubican a poniente con Paseo Bravo, a Oriente con el zócalo, la catedral, la casa de la cultura, el museo taller Erasto Cortés y con el templo de la Inmaculada Concepción.



Mapa1. Delimitación de la problemática en el espacio. Elaboración propia.

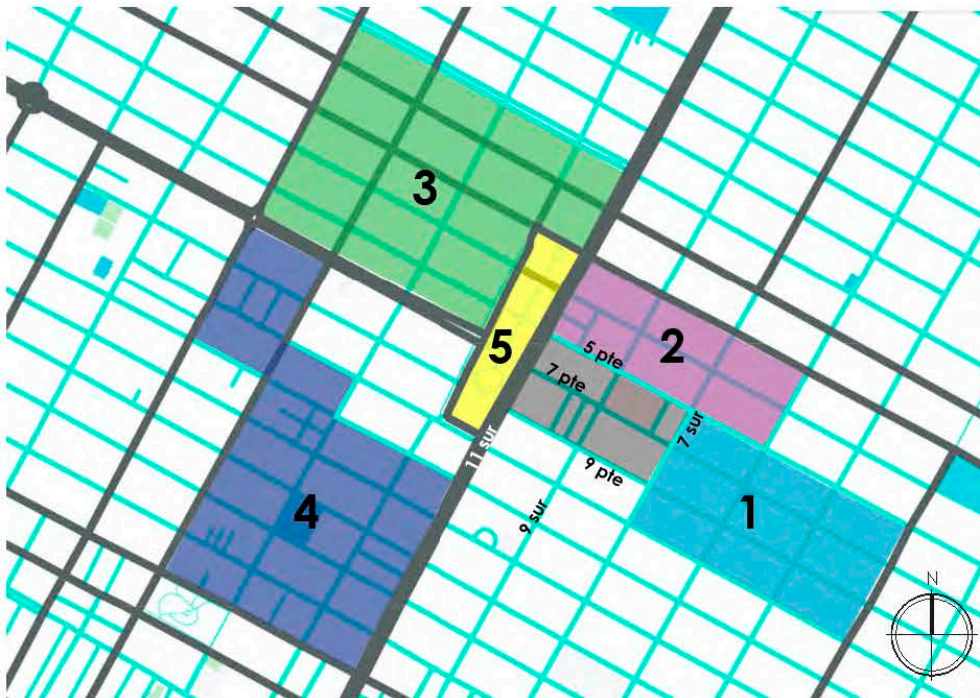


BARRIO DEL PARRAL, CENTRO DE PUEBLA CAPITAL

11-7 sur.
5- 9 poniente.

- | | | | |
|----------------------|--------------------|--------------------------|----------------------------------|
| 1. BARRIO DEL PARRAL | 3. ZÓCALO | 5. AVENIDA DE LA REFORMA | 7. FUERTES DE LORETO Y GUADALUPE |
| 2. PASEO BRAVO | 4. BLVD. 5 DE MAYO | 6. CALLE 11 SUR | 8. AVENIDA JUÁREZ |

Mapa2. Centro de Puebla capital. Elaboración propia.



■ BARRIO DEL PARRAL

1 BARRIO LA CONCORDIA

2 BARRIO SAN AGUSTÍN

3 BARRIO SAN SEBASTIÁN

4 BARRIO DE SANTIAGO

5 PASEO BRAVO

Mapa3. Barrios colindantes. Elaboración propia.

Entre los usuarios del barrio del Parral podemos observar diferentes actividades. Los comerciantes desarrollan su actividad de lunes a domingo en la mañana (30%), en la tarde (60%) y en la noche (10%).

Se encuentran 5 tipos de habitantes, los comerciantes, los cuales están todos los días de 7 de la mañana a 7 de la tarde, los estudiantes, que se encuentra dentro del barrio de lunes a viernes de 8 de la mañana a 8 de la noche y los sábados de 8 de la mañana a 2 de la tarde, los religiosos que únicamente se encuentran los domingos en horarios de misa de 11:30 y 1:30 y el personal del hospital que se encuentran las 24 horas de los 7 días de la semana.



Lunes a viernes de
8:00am a 20:00pm
Sábado de
8:00am a 14:00pm



Lunes a domingo de
7:00am a 19:00pm



Domingo de
11:30am a 13:30pm



24hrs del día
los 7 días de
la semana



Lunes a viernes de
7:00am a 19:00pm

Gráfico1. Usuarios y actividades. Elaboración propia.

D. Delimitación sociocultural

Durante la fiesta patronal del barrio organizada por el templo del Inmaculado Corazón de María en la tercer semana del Pentecostés, se llevan a cabo diferentes actividades y tradiciones que involucran a todos los habitantes incluyendo aquellos que crecieron en este lugar y que posteriormente, se trasladaron a otra zona de la ciudad.

Entre las actividades mencionadas, se observa la lucha Libre que se organiza en frente al mercado en medio de la calle que viene cerrada por los mismos habitantes del barrio, seguido del Palo encebado que igualmente está ubicado enfrente del mercado, esta actividad consiste en escalar un poste cubierto por una sustancia resbaladiza, con el fin de alcanzar los premios colocados en la cima del poste (los artículos son donados por los comerciantes del mercado). En esta misma esquina se realizan también bailes de tipo sonidero en los que participa toda la población.



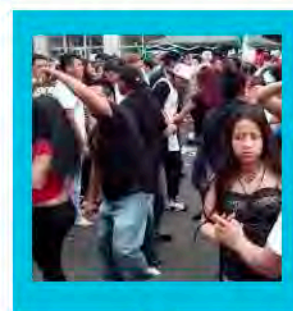
Lucha libre

Se sitúa en frente del mercado



Palo encebado

Alcanzar premios donados por el mercado



Bailes

Sonidero

Gráfico2. Fiesta patronal. Elaboración propia.

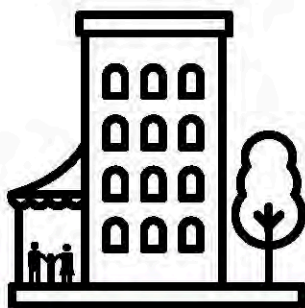
Imágenes. Lucha libre, palo encebado y bailes. Recuperadas de google images.



Mapa4. Ubicación de la problemática. Foto propia.

II. JUSTIFICACIÓN

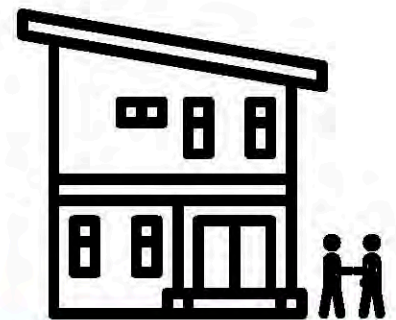
El estudio sobre la fragmentación del corazón del barrio de “El Parral” es de suma importancia, ya que, al dejar de tener sentido de pertenencia, así dejando al barrio sin algún valor simbólico. El interés se dirige al barrio del Parral ya que el contraste y la dinámica que tiene el área del Zócalo, en términos de actividades y comercios, es muy marcado a comparación del sitio elegido.



Dimensión de Formación Profesional:
Contraste del espacio urbano e impacto en la sociedad



Dimensión de Articulación social:
Entrevistas y visitas para buscar una solución



Dimensión de Formación Integral Universitaria:
Misión y visión.

Gráfico3. Dimensiones . Elaboración propia.

Dimensión de Formación Profesional

Es interesante porque nos da la oportunidad de conocer los contrastes del espacio urbano a lo largo del tiempo y como este espacio ha influido en la sociedad y en la forma de habitar. A partir de esta se alcanza a percibir nuestra realidad con una visión crítica y profunda de la importancia de reciprocidad espacial, exactamente en el barrio del Parral. La interacción con el barrio nos concederá de un desarrollo de habilidades sociales para entender los ideales antagónicos que su situación ha generado.

Dimensión de Articulación Social

Esta dimensión consiste en entender a través de las visitas, entrevistas y análisis espacial del sitio para poder identificar la problemática global del lugar elegido. Observar cuáles son sus actividades e identificar sus necesidades cotidianas que de alguna manera impiden tener una buena calidad de vida, con el objetivo de poder formular una propuesta que revitalice el interés de la población hacia este lugar y hacer que sus habitantes vuelvan a sentir la empatía que en algún momento existió.

Dimensión de Formación Integral Universitaria

Busca que los alumnos de la universidad tengan una formación humanista. Por esta razón, la investigación pretende crear la relación del ser humano con el espacio, ya que al realizar este proyecto se estuvo en constante convivencia con los habitantes del barrio, fomentando así la sensibilización con el contexto, así como la conciencia de que el usuario será el eje del aporte o solución.

III.METODOLOGÍA

El análisis de sitio se llevó a cabo mediante la propuesta de Jan Gehl tomando como referencia el libro “How to study public life” para el estudio del lugar. Esta metodología se basa en el estudio público y sus elementos que lo conforman, haciendo de esta forma una recolección de datos más compleja a través de un conteo del número de habitantes del barrio; registro y rastreo para la localización de las zonas pulsantes; mapeo en donde se consideró la evolutiva histórica del barrio; caminatas en donde se localizaron vialidades y bordes, entre otras; fotografías del lugar tomadas desde diferentes perspectivas y entrevistas que consisten en una formulación de preguntas estratégicas para descubrir su percepción del lugar.



Registro



Mapeo



Rastreo



Fotografía



Visitas



Entrevistas



Mapa1. Delimitación espacial de el barrio de El Parral. Elaboración propia.

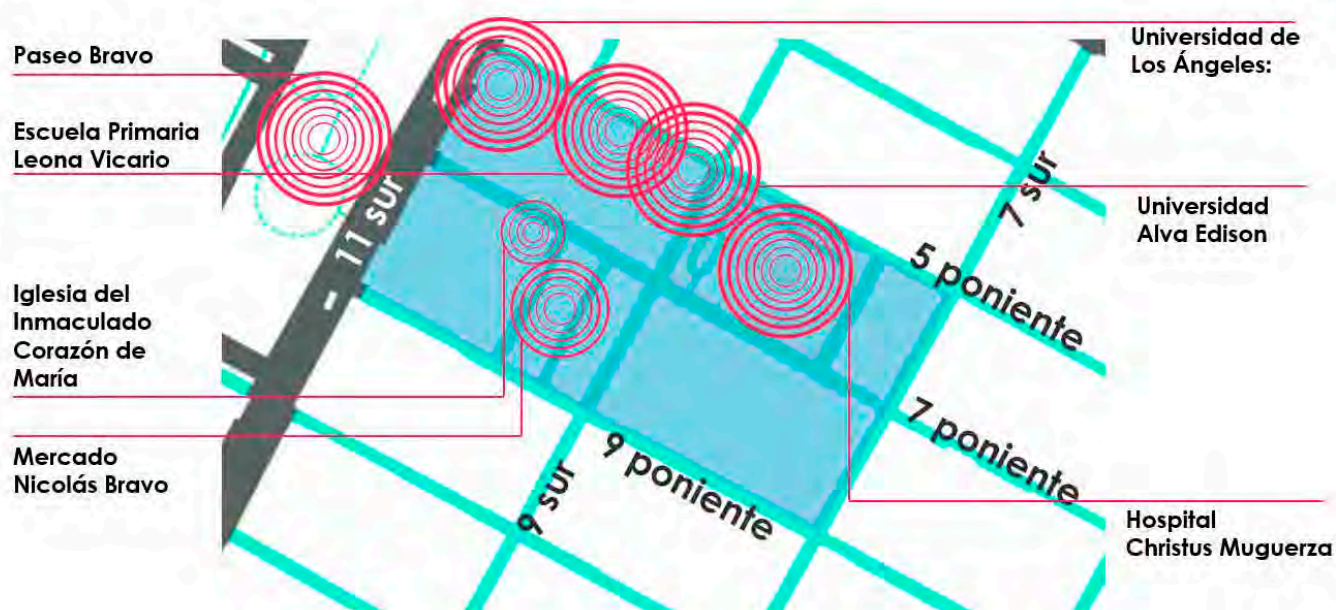
Conteo



Gráfico5. Habitantes del barrio de El Parral. Elaboración propia.

En la realización del conteo se observó que la población más vulnerable que consiste en adultos mayores de 60 años y personas con discapacidad son menos de la mitad que conforma el barrio, teniendo como consecuencia el olvido de tradiciones, ya que son las personas mayores las que provocan que estas actividades se realicen.

Rastreo



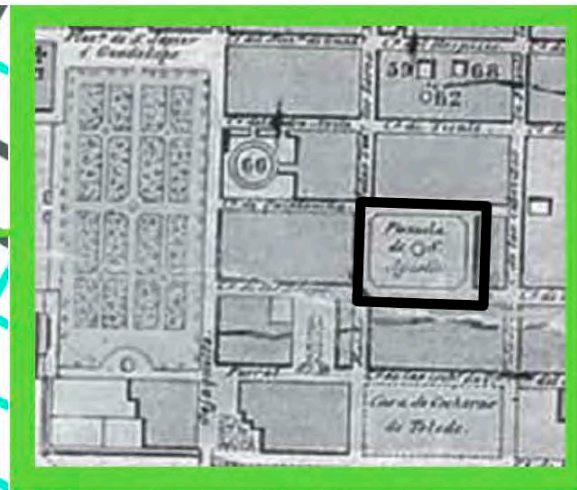
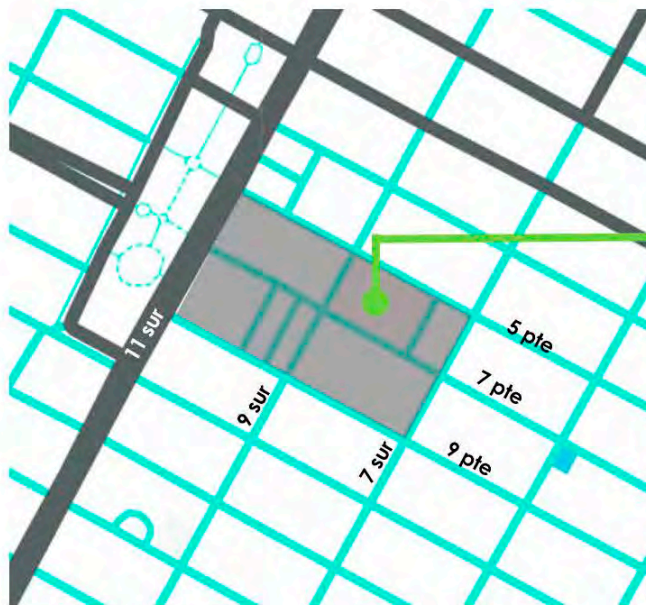
Mapa5. Áreas pulsantes. Elaboración propia.

Al realizar registro y rastreo se estudiaron las 4 cuadras que conforman el barrio del Parral y el Paseo Bravo en donde se encontró una falta de pulsaciones en el corazón barrial debido a la falta de afluencia y los descuidos en las que se presenta esta Zona.

Mapeo, se encontró una evolutiva histórica en donde se muestra como lugares que caracterizaban al barrio hoy en día han sido demolidos y sustituidos por otras edificaciones, tomando como consecuencia que los habitantes fueran perdiendo lugares que de alguna forma los caracterizan como barrio.

Caminatas para el análisis del lugar, en esta ocasión se encontraron vialidades que recurren tanto los habitantes del barrio como los flotantes, además de una delimitación del área del barrio. Además de también tomar en cuenta la realización de fotografías en donde se percibe las áreas más importantes del lugar, vistas desde diferentes perspectivas.

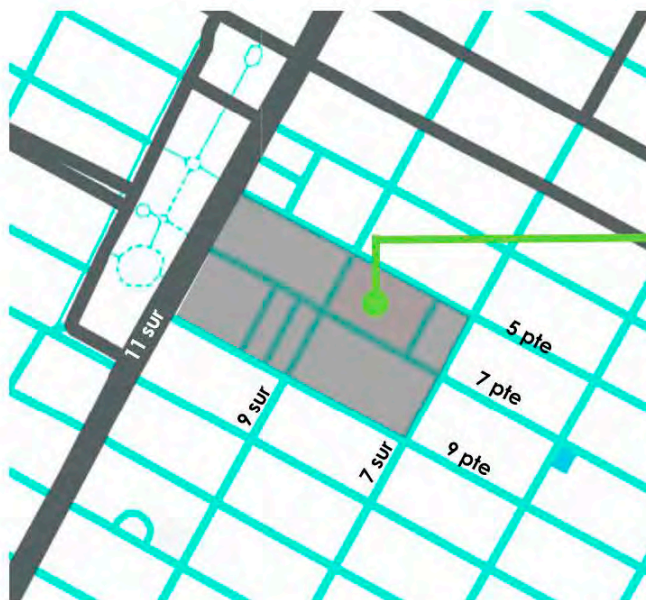
Mapeo



JOSÉ ANTONIO TERÁN BONILLA. (2011). DESARROLLO DE LA FISONOMIA URBANA DE PUEBLA (MEXICO). 1531-1994. TOLEDO, ESPAÑA: UPAEP

1754 (siglo XVIII)
Barrio del Parral PLAZUELA DE SAN AGUSTÍN

Mapa6. Plazuela de San Agustín 1754. Elaboración propia.



1885 (siglo XIX)
Barrio del Parral CONSTRUCCIÓN DE LA CASA DE MATERNIDAD

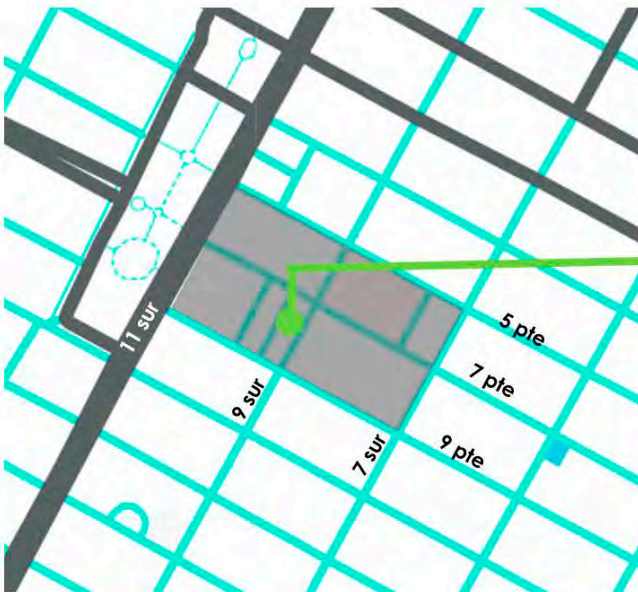
Mapa7. Construcción de la casa de Maternidad 1885. Elaboración propia.



Periódico El Expediente. (2016). EL MERCADO NICOLÁS BRAVO. 2020. de RADIO BUAP Sitio web: <http://radiobuap.com/2016/06/el-mercado-nicolas-bravo/>

Barrio del Parral PLAZUELA DE LOS LOCOS

Mapa8. Plazuela de los Locos. Elaboración propia.

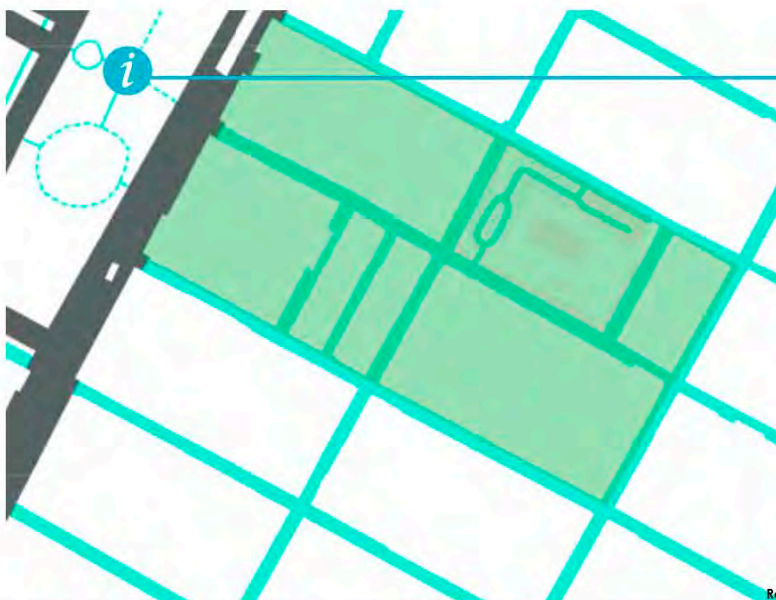


Fotografía propia

EDIFICACIÓN Y DESAPARICIÓN DE LA PLAZUELA DE LOS LOCOS A PRINCIPIO DEL SIGLO XX

Barrio del Parral

Mapa9. Edificación y desaparición de la Plazuela de los Locos. Elaboración propia.



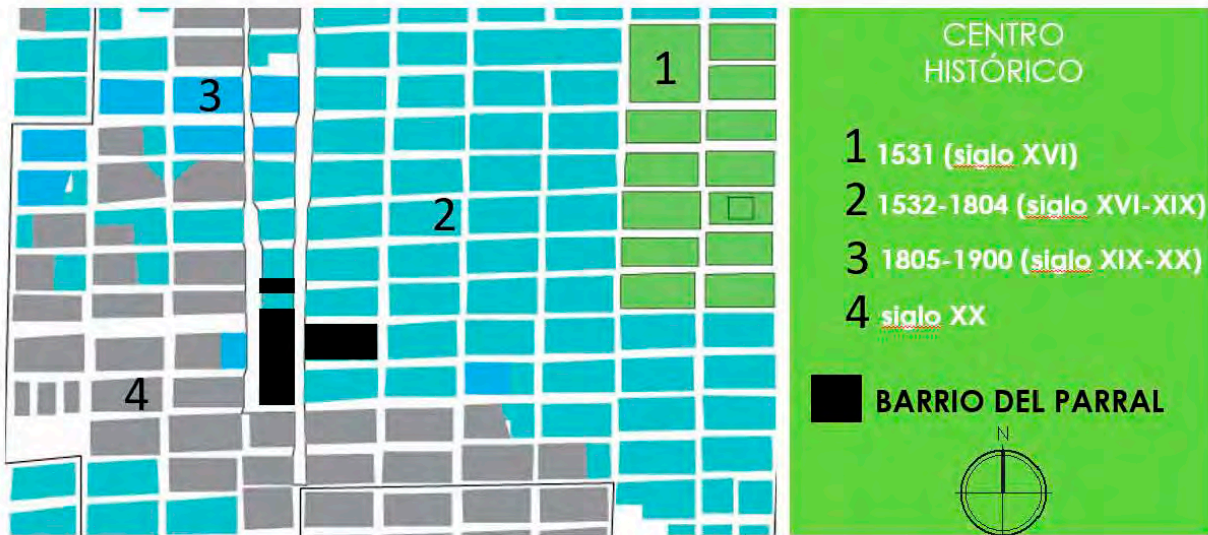
Recuperado de DESARROLLO DE LA FISONOMÍA URBANA DE PUEBLA

Mapa10. Manzanas del Barrio de El Parral. Elaboración propia.



Barrio del Parral
 (siglo XIX)
CONSTRUCCIÓN DEL PASEO BRAVO

Mapa11. Construcción del Paseo Bravo. Elaboración propia.



Mapa12. Crecimiento de la mancha urbana. Elaboración propia.

Caminata

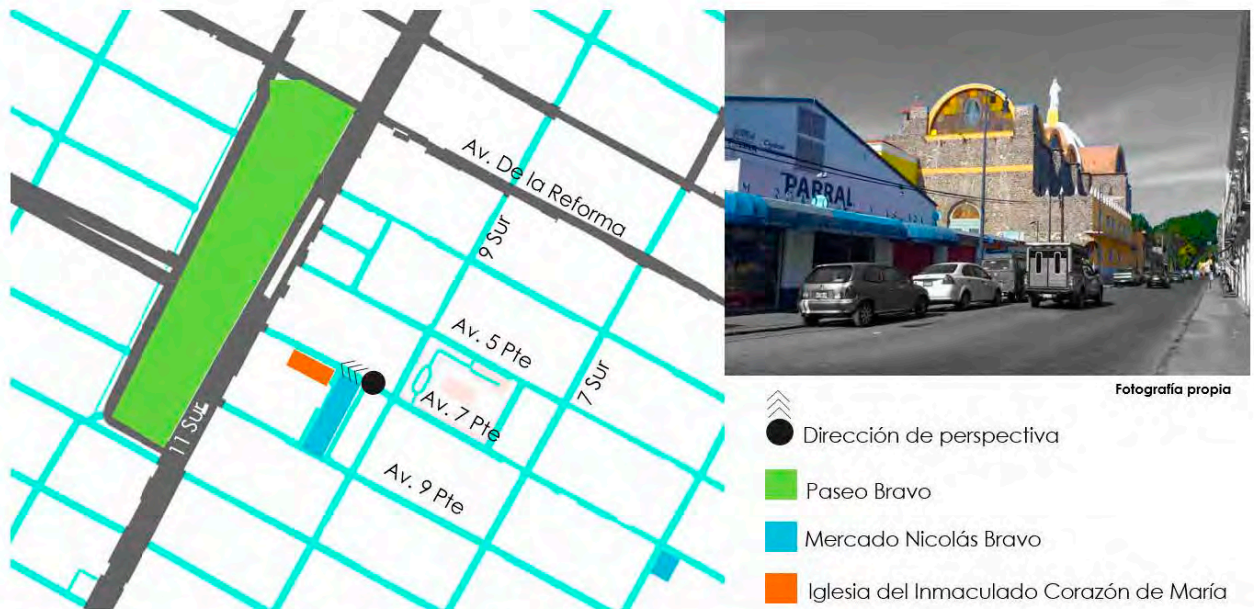


Mapa13. Sendas del barrio de El Parral. Elaboración propia.



Mapa14. Bordes del barrio de El Parral. Elaboración propia.

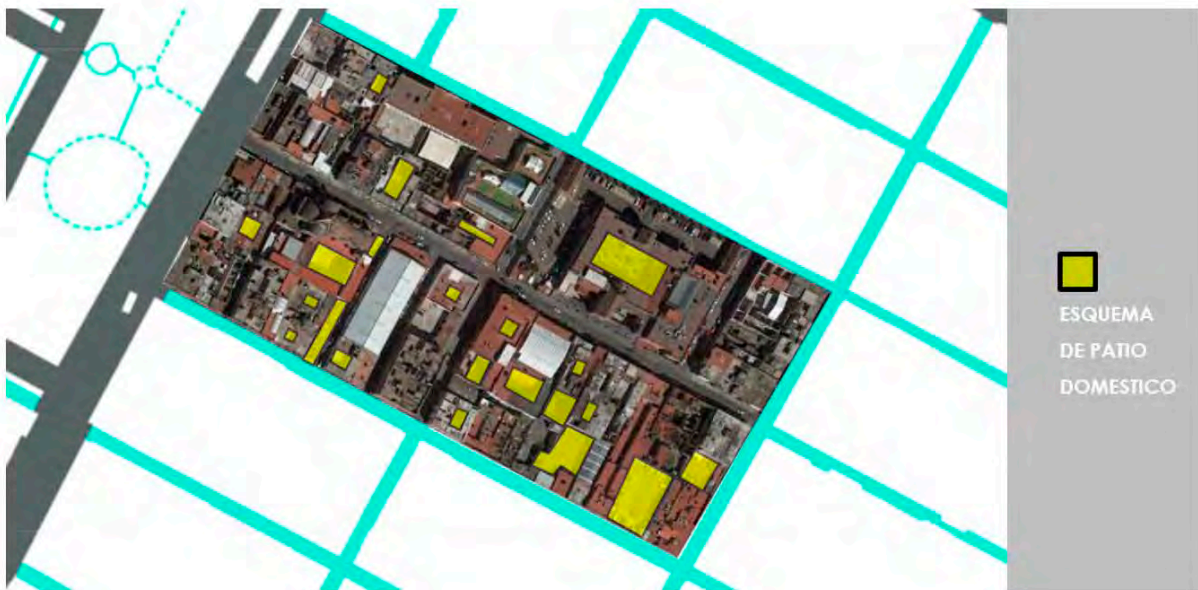
Caminata y fotografía



Mapa15. Plano de legibilidad urbana de barrio de El Parral. Elaboración propia.



Mapa16. Plano de legibilidad urbana del barrio de El Parral. Elaboración propia. Imagen recuperada de google maps



Mapa17. Esquema de patio doméstico. Elaboración propia. Imagen recuperada de google maps.

Entrevistas

Con el propósito de obtener información enfocada más que en un sentido cuantitativo, en un sentido cualitativo, es decir, personas que brindaron la mayor cantidad de información y la más importante, que son: las actividades predominantes, como se vivía y se vive en el barrio, su delimitación y la percepción que se tiene a partir de estas personas. Se observó que no todos consideraban al Paseo Bravo como parte del barrio pero que sin embargo este perteneció al barrio.



2 de 4 personas consideran el Paseo Bravo como parte del barrio de El Parral.



3 de 4 personas consideran el Mercado de Nicolás Bravo como elemento característico del barrio.



3 de 4 personas consideran el barrio de El Parral inseguro.

Entrevistados:



Teresa comerciante del mercado.



Maricamen dueña de la ferretería del mercado.



Alberto dueño de la tienda.



Oscar empleado de la ferretería de la 7pte.



4 de 4 personas culpan al temblor del 2017 por la falta de eficiencia los servicios.



Conclusión

A través de los resultados obtenidos de las entrevistas se pudo conseguir información de gran utilidad para obtener mejores resultados y conclusiones más concretas fundamentadas con la información de los habitantes del barrio.

De las cuatro personas entrevistadas, tres son personas que trabajan en el barrio desde hace más de 30 años, y que viven en él desde que eran jóvenes. Solo una persona es habitante del barrio. La edad promedio de los entrevistados es mayor a 45 años. En cuanto a las preguntas realizadas en la entrevista, concluye con lo siguiente:

En donde uno de los cuatro entrevistados considera “El Paseo Bravo” como parte del Barrio, el resto solo lo considera un lugar de referencia para poder localizar el barrio, ya que, aunque se encuentre en una zona histórica con mucho equipamiento urbano no es muy conocido como barrio.

Tres de cuatro de los entrevistados consideran al mercado como elemento característico del lugar puesto que es donde se visualiza más movilidad no solo de personas que pertenecen al barrio, sino que también de visitantes. También es considerado inseguro ya que después de las 7 de la tarde todos los locales empiezan a cerrar, dejando sin iluminación el área provocando un mal aspecto al barrio para los transeúntes, además de que en estas calles se pueden encontrar con personas alcoholizadas o drogadas, e incluso ladrones que asaltan principalmente a los visitantes puesto que no los conocen, no solamente en la noche, sino que también en pleno día.

Cuatro de cuatro consideran que el mal estado de los edificios y la ineficiencia de los servicios se debe al temblor del 2017, debido a que no se les dio el mantenimiento adecuado y a las personas les provocó miedo de que algún edificio colapsa, además de que dejó de pasar el microbús haciendo que haya menos circulación peatonal ya que las personas ya no tenían que atravesar el barrio para tomar el microbús.

El mismo 100% de los entrevistados considera que los lugares que le dan más vida al barrio son el mercado Nicolás Bravo, la iglesia del Inmaculado Corazón de María, el hospital Christus Muguerza y las universidades considerándolos lugares pulsantes del barrio. En estas entrevistas también nos pudimos dar cuenta de que los habitantes no conocen las delimitaciones del barrio puesto que cada persona que se entrevistó dio una delimitación totalmente diferente.

A través de una de las entrevistas realizadas, el señor Alberto Trujillo dueño de una tienda en el Parral, se refirió al como “su casa, su tierra, su esencia”. Menciona que le gusta estar en la tienda y dijo que el barrio no le provoca ningún tipo de inseguridad, pues lo conoce a la perfección. El señor Alberto comentó que a los empleados del hospital no se les permite consumir productos obtenidos fuera del hospital.



Imagen9. Tienda la Guadalupeana(negocio de Alberto. Foto propia.



Imagen10. Entrevista con Tere. Foto propia.

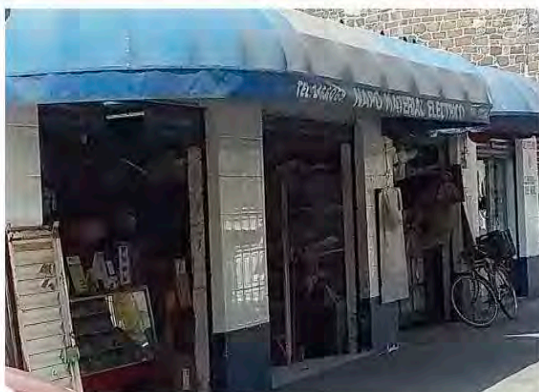


Imagen11. Napa Material Eléctrico(negocio de Maricarmen). Foto propia.



Imagen12. Comercial Serigráfica(negocio de Oscar). Foto propia.

IV. Pregunta de investigación



¿Puede la redefinición del espacio público crear vínculos socio espaciales y fortalecer el corazón del barrio de El Parral?

V. MARCO TEÓRICO

Se abarcan cinco conceptos que están ligados a la problemática, los cuales son: centralidad con esta nos referimos a la capacidad de un lugar para ser reconocido como un espacio de confluencia, ya que existen espacios que son de referencia focal. Imaginabilidad y legibilidad hacen referencia a la ubicación del espacio físico y se relacionan con la estructura e identidad de la imagen urbana. Desterritorialización se refiere al abandono de territorios creados en las sociedades y la consecuente migración que tiene como efecto el abandono de los lugares. Las experiencias que se tienen en el barrio varían dependiendo del contexto y la temporalidad, en donde se toma en cuenta la historia trascendental del lugar y la percepción tiene que ver con el orden y la organización que hay en el barrio, ya que de esta manera se valora estéticamente con relación a su espacio.

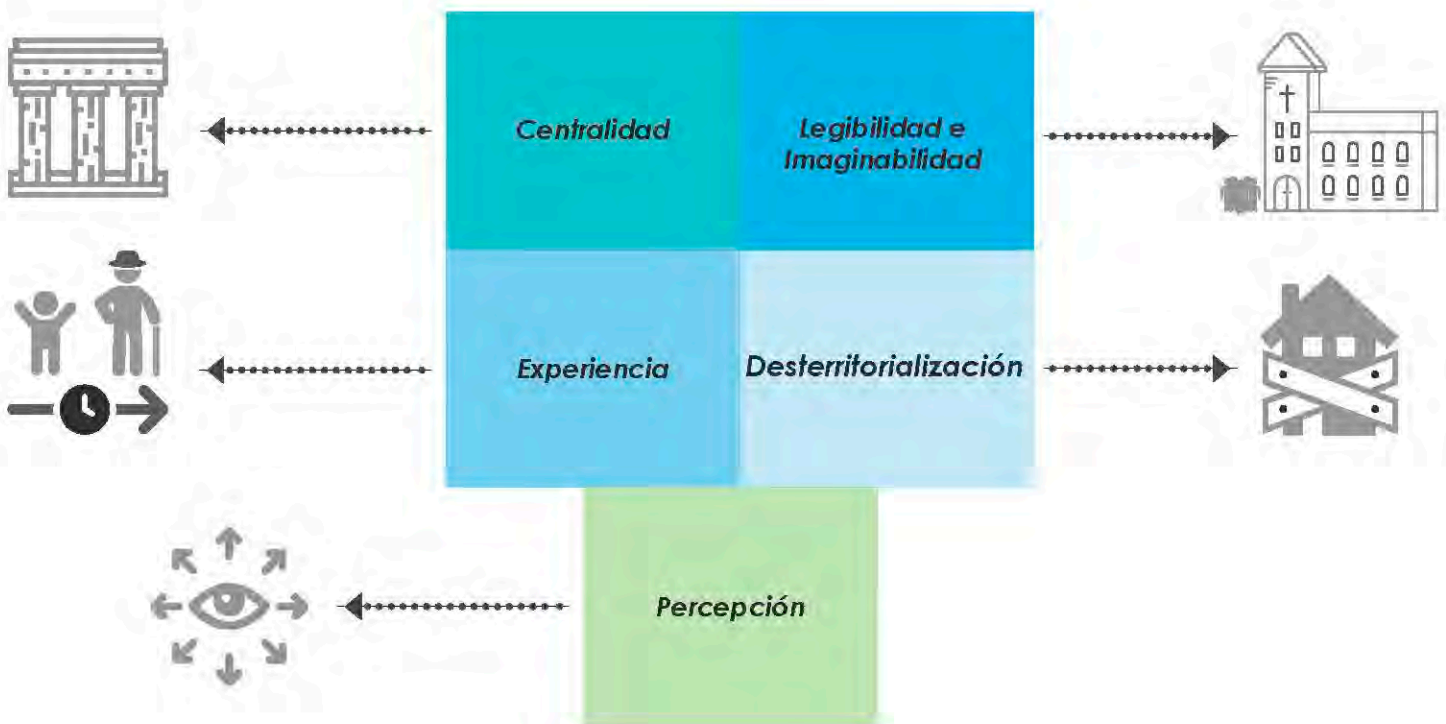


Gráfico 7. Marco teórico. Elaboración propia.

A. Pensar, la ciudad desde la perspectiva del habitar.

El habitar es el interés de establecer una metodología proyectual a partir de la teoría estética de este, tiene como propósito incidir en la relación teoría y proyecto. Existen muchos componentes teóricos que permiten entender las dinámicas socioculturales del espacio. “Vivir y habitar una ciudad”, hacen referencia a la ciudad vivida desde la estética del habitar, como es que ocupar un lugar genera dimensiones espaciales, es decir, este espacio permite ser ocupado e integrado por la ciudad en que se vive. Habla sobre los sentidos espaciales y esto se refiere a un lugar o un muro, es decir, siempre poseen las huellas de la memoria de aquello que siempre ha devenido: la forma en la que se transforma o llega a ser.

“La memoria requiere de medios que permitan la transmisión de conocimiento acerca del pasado. Así, el medio de transmisión ya sea material o social, es el punto de intersección entre la dimensión material, social y cognitiva de la memoria. Sin esta interacción constante entre lo individual y lo social los rituales conmemorativos, los materiales de archivo y los medios que representan el pasado serían inútiles y (serían) materiales muertos” (Nieto,2014).

La relación con el espacio a nuestro alrededor es un proceso continuo de interpretación, modificación, simbolización del entorno que nos rodea, con lo cual lo humanizamos, transformándolo en un lugar moldeado por la intervención de la cultura. Habitar tiene que ver con la manera como la cultura se manifiesta en el espacio, haciéndose presente mediante la intervención humana.

Un tema que aborda es la teoría estética dentro de una visión holística del habitar, donde la idea del espacio doméstico como un sistema nos pone frente a la construcción de una metodología, considerando el habitar desde una visión dinámica y cambiante. Sin embargo, la ciudad posee cierta organización, pues está constituida por ciertos criterios de distribución espacial, por ello, el sentimiento de familiaridad que nos inspira se debe a las diversas huellas que se configuran en memorias fragmentadas.

Pensar en la ciudad desde la perspectiva del habitar, nos lleva automáticamente a concebirla y emergerla desde la noción de territorio, tanto de las distintas maneras en las que sus habitantes para habitarlo, como de otros factores que también constituyen sus sitios y la forma en que estos lo viven pueden llegar a hacerlo.

A partir de esto, llegamos a lo simbólico y esto se refiere a que, por ser anterior a toda práctica cultural, opera como cohesionador de grupos sociales. Esto desencadena posibilidades de generar sentidos y significaciones en sus relaciones circunstanciales.

Los procesos identitarios, territoriales e históricos se encuentran en el barrio sumamente interrelacionados. Las transformaciones históricas manifiestas en el barrio, y los correlativos cambios en la composición socio económica de su población, lo marcan identitariamente, en el mismo momento que demarcan, delimitan, jerarquizan y significan el espacio físico.

De esto deriva el concepto de “espacio social reificado” que se define como la distribución en el espacio físico de diferentes bienes y servicios, pero también de agentes y grupos localizados físicamente y provistos de oportunidades desiguales para la apropiación de estos. Esta apropiación se realiza en función de la estructura y el volumen de capital, y de la distancia física con respecto a esos bienes que depende a la vez de los capitales poseídos. Así, el valor de las diferentes zonas se define por la relación entre la distribución de los agentes y de los recursos en dicho espacio. En palabras de Bourdieu: “El poder sobre el espacio que da la posesión de capital en sus diversas especies se manifiesta en el espacio físico apropiado en la forma de determinada relación entre la estructura espacial de la distribución de los agentes y la estructura espacial de la distribución de los bienes o servicios, privados o públicos”. (BOURDIEU: 1999a, pág. 120).

La emergencia de la ciudad atravesada por técnicas: la emergencia de la ciudad subjetiva. La técnica se constituye en una capacidad matriz tanto de fuerzas productivas como de las relaciones de producción.

Podemos entender la ciudad como una especie de tentativa de asimilación de lo externo, en el deseo de materializar. El surgimiento de la masa y la proliferación de nuevas estéticas desglosan en distintos campos como gráficos, visuales, sonoros, etc., y estos construyen formas particulares de experimentar o sentir la ciudad. Para comprender el cambio que se evidencia en las ciudades contemporáneas.

Esta genera formas de desterritorialización, las que a su vez coexisten con las propias transformaciones sociales, que devienen tensiones o contradicciones enraizadas en las propias dinámicas del capitalismo, el autor Daniel Bell nos sugiere tres topos de ámbitos para analizar dichas contradicciones: el tecno-económico, se ocupa de la organización de la producción y asignación de bienes y servicios genera los sistemas de ocupación y estratificación de la sociedad. El orden político se refiere al control del uso legítimo de la fuerza y la regulación de los conflictos, su principio es la búsqueda de consenso a través de la participación de sujetos, y la cultura como el modo pautado de vida de un grupo, garantizada por el ámbito de las formas simbólicas, presenta un principio en la modernidad.

Pensar y des territorializar quiere decir que el pensamiento sólo es posible en la creación, y para que se cree algo nuevo es fundamental romper el territorio existente, creando otro. La desterritorialización relativa hace referencia al abandono de territorios creados en las sociedades y su concomitante reterritorialización, mientras que la desterritorialización absoluta se remite a su propio pensamiento, la virtualidad del devenir y lo imprevisible. Se trata de atributos utilizados para diferenciar la naturaleza de este tipo de desterritorialización, lo cual no implica una superioridad o una dependencia de la desterritorialización relativa en relación con la absoluta, al contrario, los dos movimientos pasan uno a otro.

“El territorio se puede des territorializar, esto es, abrirse, en líneas de fuga y así salir de su curso y se destruye. La especie humana está sumergida en un inmenso movimiento de desterritorialización, en el sentido de que sus territorios ‘originales’ se rompen ininterrumpidamente con la división social del trabajo

con la acción de los dioses universales que ultrapasan las tablas de la tribu y la etnia, con los sistemas maquínicos que llevan a atravesar, cada vez más rápidamente, las estratificaciones materiales y mentales” (Guattari y Rolnik, 1996: 323).

Fenómenos que a su vez, produjeron algunas transformaciones, entre las que podemos mencionar: una revolución en la sensibilidad, acompañada de un incremento en el número de personas que cada uno puede conocer. Todo aquello, genera en los individuos formas complejas de responder y vivir en el mundo y de relacionarse entre sí; formas que de alguna manera, requieren ser objetivas a través de investigaciones en nuestras ciudades.

Las ciudades hablan de las formas en las que las personas se entienden, de su forma de pertenecer, como se expresan cosmovisiones que se plasman en estilos arquitectónicos, disposiciones jurídicas y políticas que delimitan dónde se colocan las cosas y por qué. La ciudad no es solo un lugar en donde planeamos hacer cosas, Las ciudades hablan de las formas en las que las personas se entienden, de su forma de pertenecer, como se expresan cosmovisiones que se plasman en estilos arquitectónicos, disposiciones jurídicas y políticas que delimitan dónde se colocan. Se habita también en la forma en la que cuidamos la ciudad, en la que hacemos presente su historia, pues esto con el paso del tiempo nos enseña la forma en la que esta fue construida, las edificaciones que perduran y nos recuerda las que fueron destruidas, y como los habitantes cuidan el patrimonio.

La importancia de la preservación de nuestro patrimonio surge de su valor como testimonio de distintos fenómenos culturales, y su acción como elemento que mantiene la cohesión de un grupo. Manifiesta, asimismo, los valores desarrollados en el tiempo como acciones válidas de un proceso histórico, y que aún pueden serlo en el futuro. En este sentido, las obras de referencia (edificios, casas, monumentos, ruinas) adquieren valor museal, entendido como el valor que tienen los objetos o bienes considerados patrimonio cultural.

Si se enfoca la importancia de la participación ciudadana para la formación de un tejido social destinado a construir ciudadanía, y no sólo a insertarse en el mercado como lo ve el neoliberalismo, se reafirma la finalidad del presente ensayo.

A través de la formación en valores, comenzando por el hogar y la familia, y consolidados posteriormente por las etapas educativas, se puede influir positivamente en dicho proceso.

La niñez es cuando se consolida su identidad, se adquiere conciencia de sus capacidades y limitaciones, se percibe su situación en el mundo social, y se aceptan normas, comportamientos cooperativos y de participación, y se desarrollan actitudes de respeto recíproco y tolerancia. Una vez identificado el rango de edad, desde allí pueden comenzar a implementarse programas destinados a fomentar la participación de niñas y niños interactuando en los ámbitos familiar, escolar, comunitario y social.

En la construcción de ciudadanía, una etapa de suma importancia es la infancia y la adolescencia. En ella se comienza a desarrollar el interés en la participación en los asuntos públicos y en el ejercicio de sus derechos y obligaciones. La finalidad es que al volverse ciudadanos jurídicamente tengan más claro qué conlleva esta etapa. Así, se han adoptado acciones en todos los ámbitos, desde el nacional hasta el internacional e interamericano, que permiten tener un respaldo legal de la importancia de que se involucre a los infantes y adolescentes en la participación política.

La ciudad desde la categoría de territorio y como genera dinámicas que pueden conducir a procesos de desterritorialización. La ciudad entonces se materializa, es un margen de libertad de códigos, este a su vez se somete a procesos de transcodificación y por ello la ciudad o el territorio forma a nivel de cierta descodificación, haciendo que múltiples voces la habiten y la conversen.



Imagen14. Vecindad abandonada. Foto propia.

B. Habitar la ciudad desde la perspectiva de lo urbano.

El espacio no es un «reflejo de la sociedad», es la sociedad misma [...] Por lo tanto, las formas espaciales, al menos en nuestro planeta, son producidas, como todos los otros objetos, por la acción del hombre. Ellas expresarán e implementarán los intereses de la clase dominante de acuerdo con un modo de producción dado y un modo específico de desarrollo. [...] Al mismo tiempo, las formas espaciales serán condicionadas por la resistencia de las clases explotadas [...] Finalmente, surgirán movimientos sociales para desafiar el significado de la estructura espacial e intentar nuevas funciones y formas (M. Castells, 1986: 4).

Para un mejor aprovechamiento del espacio se toman en cuenta cuatro puntos bien definidos: habitación, esparcimiento, trabajo y circulación (Le Corbusier 1964: 40). Se empiezan a reconstruir los espacios urbanos y su sistema productivo, provocando la remodelación de ciudades para poder tener un control sobre el espacio, además de que todo esto llevaba a descubrir nuevas formas de habitar, experimentar y comprender el espacio urbano.

En el entorno se deben de encontrar y satisfacer las necesidades del habitar, es decir, cumplir con todos los puntos necesarios que un lugar necesita para que sea habitable, como, por ejemplo, tener vías accesibles con buen mantenimiento, estructuras bien construidas, espacios para satisfacer al usuario, etc.

El desarrollo que han tenido las ciudades hoy en día trae como conflicto el dilema entre cultura y modernidad, formando una crisis urbana en que abarca lo económico, político e identitario afectando de esta forma la percepción que las personas tienen en relación con su ubicación y su experiencia en el espacio, además de que esto hace que aparezcan más lugares inhabitables, espacios en blanco, en donde los habitantes tratan de interactuar lo menor posible.

Los espacios en blanco en relación con el entorno y los usuarios, tiene que ver con la ubicación y la historia que ha pasado a través de los años. Hay lugares que se han vuelto fantasmas por la falta de habitabilidad debido a los acontecimientos, o a la falta de conversión entre los usuarios y estructuras.

No habitamos porque hemos construido dice Heidegger sino que construimos en tanto habitamos, es decir, habitantes y en cuanto tales pues habitar es el rasgo fundamental de la condición humana, la ocupación por la cual el hombre accede al ser, deja que las cosas surjan en torno a él y se arraiga. Yendo más lejos, relacionando el habitar con la construcción y el pensamiento, y la vocación de estos para con el habitar, el autor añade: “La esencia del construir es el dejar habitar (...). Sólo si somos capaces de habitar podemos construir. (...). (Heidegger, 1994)

Construir y pensar son siempre, cada uno a su manera, ineludibles para el habitar. Pero al mismo tiempo serían insuficientes para el habitar mientras cada uno lleve lo suyo por separado el lugar de escucharse el uno al otro. Serán capaces de esto si ambos, construir y pensar, pertenecen al habitar (...). [los mortales pueden llevar el habitar a su plena esencia] cuando construyan desde el habitar y piensen para el habitar” (Heidegger, 1994).

La experiencia en el espacio urbano varía dependiendo con el contexto y la temporalidad, sin embargo, se debe de tomar en cuenta la historia como punto transcendental, por lo que es la única experiencia que se puede apreciar desde distintas épocas. Por consiguiente, todas tienen un acontecimiento como un hecho extraordinario.

La temporalidad es fundamental para el desarrollo de los espacios debido a los sucesos del entorno, ya que cada uno de ellos define una época importante, o un hecho que haya cambiado la forma de convivir o de relacionar entre los seres humanos y la zona en específico.

El desarrollo de las ciudades tomando en cuenta el espacio y el tiempo, proyecta las posibilidades de que los habitantes perturben la experiencia del lugar y lo transforme en un espacio urbano experimentado y por lo tanto simbólico, haciendo que los habitantes tomen conciencia de sí mismo. Se puede decir que la ciudad es un conjunto de hechos urbanos con un significado colectivo.

Los habitantes generan vida en su entorno, en los espacios, en la vía, en las calles, es la parte fundamental para habitar, sin humanos que habiten, no hay habitabilidad, es decir, si

no hay humanos que cumplan con las especificaciones del lugar, éste se volvería un lugar solitario y fragmentado.

La tipología, como un medio que permite lograr la relación entre ciudad y proyecto, y que, a su vez, permite fortalecer la composición orientada por medio de un tema reconocible, propio de la arquitectura. La tipología se presenta como un instrumento que valida la historia, el presente y el futuro de la arquitectura.

Los acontecimientos son la representación de la unión del espacio y el tiempo, en donde se reconoce la experiencia de lo urbano, del aquí y ahora de un espacio vivido y experimentado.

De Certeau plantea una diferenciación básica entre lugar y espacio: el lugar es el orden según el cual los elementos se distribuyen en relaciones de coexistencia, es decir la posición que los objetos y los sujetos ocupan en un sitio que les es propio definiéndolo como tal. Por otro lado, el espacio urbano estaría constituido por factores tanto espaciales como temporales, implicando la acción, es decir, la animación de los individuos que se despliegan en el lugar, generando así un relato que implica necesariamente la participación colectiva de sus habitantes. Y acabará diciendo:

El espacio es al lugar lo que se vuelve la palabra al ser articulada, es decir cuando queda atrapado en la ambigüedad de una realización, transformado en un término pertinente de múltiples convenciones, planteado como el acto de un presente (o de un tiempo), y modificado por las transformaciones debidas a contigüidades sucesivas [...] en suma el espacio es un lugar practicado.

Los individuos o habitantes que habitan en un espacio, o están acostumbrados a diferentes áreas de la ciudad con las cuales existe la familiarización de éstos, establecen recorridos, zonificaciones y puntos que ayudan a facilitar el ubicar los puntos convergentes del entorno, los cuales guían a otras zonas, para así desplegarse en el entorno.

El sentido de la ciudad es un conjunto de significados, un cúmulo de experiencias, que no existen por sí mismas, sino que son producto de las prácticas y los procesos que llevan a cabo las diferentes personas en un tiempo y un territorio determinado, es decir, la avenencia que los habitantes tienen con otros, la calidad de vivienda en el lugar, las costumbres, o lo que hemos venido en llamar acontecimientos.

Sin embargo la arquitectura y el urbanismo han mantenido reprimidas las diferencias y cualidades cognitivas de los espacios haciendo que la técnica y el orden visual se interpongan en el momento de estructurar y construir tanto un como los edificios que lo conforman perdiendo de esta forma el sentido a la poética de la construcción, esto ha fomentado la alienación a la que ha sido sometida la conciencia del individuo, mediante la negación de sus capacidades creativas y su acción en el entorno, causando una profunda pérdida de sensibilidad ante los objetos y los espacios que nos rodean.

El artista Marlon de Azambuja cuestiona la necesidad de crear nuevos territorios para la imaginación y la creación, que nos conduzcan a una reflexión más profunda sobre cómo y de qué forma la ciudad, la arquitectura y el espacio urbano son experimentados por el individuo, mediante mecanismos artísticos que permitan ampliar y potenciar la capacidad de percepción sensible de sus habitantes. Marlon de Azambuja se propone así reconstruir el sentido de la ciudad, mediante un lenguaje que le permita explorar cada uno de los lugares, tratando de cuestionarlos, de evidenciarlos y de hacerlos visibles, imprimiendo en ellos lo que allí acontece.

Crear un nuevo entorno de convivencia consta en visualizar las acciones de los habitantes, analizar el entorno, saber las fortalezas y debilidades que existen dependiendo de los acontecimientos históricos, para así reconstruir una identidad, comunicar a los usuarios y crecer la percepción de lo que se espera del lugar y el cambio entre ellos.

Las cualidades cognitivas y perceptivas del individuo son la raíz de los sentimientos personales referentes a cualquier espacio, de modo que no puede analizarse de otra manera sino a través de la interacción, mediante una verdadera conexión entre la persona y el lugar. Un encuentro entre sujeto y objeto en donde haya una relación entre el

individuo y su entorno para verificar la experiencia del espacio urbano.

El encuentro que existe entre el sujeto y objeto es central para la fundamentación del pensamiento moderno y la correspondiente teoría del conocimiento. Es decir, la relación del sujeto- objeto, encontrada en el entorno, es la conexión que tiene el espacio físico, con el sujeto.

Cabe destacar que el individuo es el elemento clave en la construcción y configuración del espacio, ya que, en ese proceso de creación y disolución de los lugares, su acción influye en la definición y la articulación de los elementos que conforman el entorno espacial. Construir diferentes formas de habitar la ciudad, con el fin de transformar los espacios vacíos en lugares vivos, teniendo como objetivo la proyección que se plantea en la ciudad desde una identidad urbana para identificar los diferentes tipos de población, el atractivo que se tiene como ciudad, tomando en cuenta la situación actual en la que se encuentra para identificar lo que hace único o diferente al lugar a comparación de otros.

El habitar en muchos lugares ha sido olvidado, se vuelven espacios en blanco debido a los acontecimientos que han existido, las calles y avenidas se vuelven inseguras debido a esta fragmentación que ocurre, los habitantes pierden la habitabilidad, y la identidad se va quedando en el olvido, tanto en lo cognitivo como en lo visual, existen zonas que tienen fortaleza de ser y tener una percepción diferente, de crecer como centro, y de transformarse a algo mejor y ser visualizada como algo nuevo y viejo al mismo tiempo.

La experiencia de recorrer el barrio de “El Parral” desde el enfoque del habitar es muy solitaria, ya que el territorio visto desde su configuración y tejido urbano es muy pobre debido al abandono que éste ha sufrido. Además, la gente del barrio no contempla más allá del lugar, la serie de territorios o espacios encontrados dentro de “El Parral”, que son, la iglesia, el mercado y el hospital son elementos que le han dado ubicación, aunque esta es muy escasa debido a los bordes que se han construido alrededor, a pesar de ser calles importantes en la ciudad de Puebla, el barrio queda perdido entre todas ellas.

El entorno que se experimenta en el lugar es solitario, la convivencia entre habitantes es casi nula, ya que se han perdido las costumbres o tradiciones que el barrio ha tratado de inculcar a los residentes del lugar, por ejemplo, las misas se han quedado vacías debido al cierre que tuvo la iglesia por el robo de pertenencias, los bailes en el mercado porque la gente se ha vuelto antisocial y prefiere no convivir. Poco a poco se han perdido las experiencias que, durante los años, la convivencia entre el ciudadano y el objeto se ha perdido, debido a los antecedentes que han ocurrido.

El barrio de "El Parral" sufre una disgregación que ha obligado al individuo a conformarse a una calidad de vida muy pobre, debido a la falta de trabajo en el área, ya que la vialidad que tienen las calles de este barrio están parcial o totalmente vacías. La fragmentación que los antecedentes ocasionan al barrio a ser gradualmente abandonado ha dispuesto que el barrio pierda su identidad y así marcar una desterritorialización en el sitio.



Imagen15. Proyecto de alumnos de la British, Columbia . Recuperada de google images.

C. Percepción del espacio público y memoria urbana.

Los sistemas de referencia espacial y atenciones urbanas. Los sistemas icónicos son aquellos que se basan en las referencias espaciales, y en las relaciones que tiene con los elementos urbanos que consiste en buscar objetos significativos visibles y a partir de ellos ubicar lo intangible.

Los sistemas o modelos icónicos tienen una relación que corresponde a las propiedades morfológicas, habitualmente un cambio de escala con conservación del resto de las propiedades topológicas. Algunos ejemplos de los sistemas icónicos son las maquetas a escala, conservando las relaciones dimensionales básicas. En un modelo icónico se conservan las proporciones del objeto real mediante una reducción de escala y una selección de las propiedades representadas.

El sistema abstracto consta en conocer la estructura de la ciudad, lo que son las calles principales, avenidas, y la numeración de estas. Este sistema es usado principalmente para la identificación de vías, es decir, es toda aquella numeración que existe en las calles, así como algunas tienen nombres específicos de personas de la historia.

Sistemas analógicos son aquellos que explican las propiedades de un objeto real para facilitar la lectura o interpretación, los mapas y planos son claros ejemplos de los sistemas analógicos, se utiliza para ver las altitudes, distancias, localización física de objetos y geográficos. Sistema análogo es utilizado para resolver el problema del camino más corto entre dos vértices de un gráfico.

Estos sistemas son usados para entender lo habitable, sin embargo, muchas ciudades pierden importancia, lo cual puede a saber qué pasa con la memoria urbana, es decir, significa considerar a la ciudad como si tuviera vida histórica, como lugares emblemáticos, templos, calles, la identidad social, ya que, si esto se pierde, llega a afectar directamente a la identidad del espacio.

El espacio público ha adquirido un peso significativo en los debates actuales de la ciudad, porque se ha convertido en uno de los temas de mayor trascendencia social, política

cultural y económica, así como en un elemento clave dentro de las políticas urbanas.

El aumento de la demanda de movilidad en las ciudades ha conllevado una dinámica poco sostenible tanto a nivel social como ambiental. Para promover actuaciones hacia una movilidad sostenible es necesario el uso de fuentes de información dinámicas, con un alto detalle espacial y temporal que permitan realizar diagnósticos eficientes de la situación de movilidad en nuestras ciudades.

Las personas al dejar de ser autónomas llegan a interferir en la vida de otros, quiere decir que hay ciudad aún. Según las necesidades personales, la condición socioeconómica, la noción de territorialidad, el conocimiento de las normas e incluso la escala de movilidad (barrio, localidad, ciudad) se determina la percepción y la relación con el espacio. Con el paso del tiempo las relaciones personales e interacción de las personas han cambiado, ya sea la educación, la popularidad de los lugares debido a la migración a las periferias, y la pérdida de ingresos por la poca habitabilidad de las zonas.

El crecimiento desmedido de las grandes ciudades vinculado a la urbanización como fenómeno constante en el paisaje actual del territorio, origina un espacio público cada vez más reducido frente a los efectos de la globalización, afectando finalmente a la interacción entre los ciudadanos.

El espacio público es ante todo un concepto urbano, es decir que está y ha estado relacionado con la ciudad, pues es allí donde surgió. Es en la ciudad, lugar de la civilización y la cultura, aquel «dispositivo topográfico y social capaz de hacer eficaz al máximo el encuentro y el intercambio entre los hombres» donde aparece, puesto que es precisamente el espacio que posibilita el encuentro y el intercambio, actividades que están en el seno mismo de la definición de una colectividad, de una sociedad.

El espacio público se deduce, o de una manera más amplia y articulada, el espacio colectivo, es o debe ser el espacio más importante en la ciudad, puesto que allí se realiza la actividad fundamental para la

colectividad que la habita. De otra manera, el espacio público el que hace la ciudad y la diferencia de una simple agrupación de casas y edificios, es decir, zócalos, lugares emblemáticos, calles, rutas, y templos.

La percepción humana, se basa en la experimentación de algo en relación con la interacción que tiene con el entorno, personas, etc. El análisis perceptivo crea una gradación visual, la cual varía dependiendo de los porcentajes de visibilidad que uno personalmente tenga, pretendiendo identificar el orden y organización perceptiva de un espacio construido valorándolo de manera estética con relación a un espacio su espacio.

El análisis de percepción visual valora las estrategias, es decir, que una zona puede implicar una cierta estrategia espacial y de percepción que debe ser tomada en cuenta a la hora de describir y valorar una construcción, y hacer claros estos aspectos nos pueden permitir determinar los espacios en una sociedad, y, por lo tanto, acceder a una parte de su racionalidad.

El interés por las dimensiones simbólicas de la vida urbana incorpora un conjunto de interrogantes vinculadas a las nociones de cultura e identidad, que han estado relativamente ausentes en la reflexión sobre la ciudad. La memoria se alimenta de los recuerdos individuales de los sujetos y que, al ser anexada a la colectividad, se hace visible, de manera que puede ser convertida en una forma de expresión de la memoria urbana de un grupo, ciudad, etc. Y, carga de esta manera, de significado los momentos de la experiencia del espacio existencial por el sujeto.

La memoria individual se ayuda de otras, pero no es suficiente para aportar testimonios, es decir, la memoria individual va de la mano con la memoria colectiva, que es la cual todos los usuarios tienen de algún entorno compartido con otros, es la experiencia que tiene una comunidad y se apoya con el pasado.

Por otro lado, la arquitectura, siendo recinto y envoltura, le permite al habitante, al “estar dentro” y protegido, la posibilidad de aislarse en la intimidad.

De esta manera, el quinto propósito existencial de la arquitectura es permitirle al hombre “interiorizarse” mediante la retracción que ofrece el espacio privado de un “centro”. Al llegar a un entorno diferente es de gran importancia la manera en el que se desenvuelve con el entorno, el pertenecer a un lugar e interiorizarse con el espacio.

Esta memoria, que intenta rescatar la experiencia vivida, desde el inicio del contexto hasta lo actual, tanto como los seres humanos que se establecieron en el lugar, como las estructuras hechas en el espacio construido, para mantenerla; así, se crea un refugio que permite conservarla viva como una realidad latente.

La memoria permite que cada sujeto sea historiador, son entonces las formas de que el colectivo implementa, se relaciona con la conmemoración de acontecimientos significativos, huellas de la experiencia colectiva y la producción de memoria que busca arraigar el concepto de ciudadanía, para desarrollar una identidad, cultural, religiosa y/o política que permita construir el sentido de la ciudad.

La memoria construida está ligada con el patrimonio cultural, es decir, la identidad que tiene el entorno construido con respecto a la historia de los templos, calles, avenidas, zócalos, hospitales y espacios emblemáticos que le dan cualidades de percibir e identificar la zona.

[...] La legibilidad urbana es la cualidad que permite al estudioso de las ciudades o al simple visitante identificar claramente los elementos urbanos de mayor relevancia, comprender al asentamiento en su totalidad y descifrar su estructura sin dificultad [...] Lynch (1959). Es una cualidad visual específica. Es la facilidad con que pueden reconocerse y organizarse sus partes en una pauta coherente. Una ciudad legible hace que sus distintos sitios sobresalientes o sendas sean fácilmente identificables y se agrupan también fácilmente en una pauta global.

[...] La Imaginabilidad es la cualidad de un objeto físico que puede suscitar una imagen vigorosa en cualquier observador. Forma, pauta o distribución que facilita la elaboración de imágenes mentales del medio ambiente que son vívidamente identificadas, poderosamente estructuradas. [...] Lynch (1959). La Imaginabilidad se define como una variable que busca

cualidades del espacio físico, relacionado con la estructura e identidad en la imagen urbana, es la cualidad que le da al objeto, es lo que le da vigorosidad, cumple las necesidades de una apariencia vívidamente comprensible.

La importancia de la legibilidad e Imaginabilidad dentro de un espacio, tiene que ver mucho en la orientación y vida a través de los elementos representativos de la zona, es decir si un espacio no cuenta con la Imaginabilidad o legibilidad que debería de tener un entorno, eso hace que pierda identidad y vida tanto para su estructura como para las personas que habitan éste.

La necesidad de construir una identidad mediante una memoria urbana tiene que ver con el cambio que produce el habitar la ciudad para el hombre moderno, y que parece carecer de un pasado continuo, pero estar sujeto a la continuidad de la reproducción social.

En muchas ocasiones el espacio público se encasilla erróneamente como aquella área que sobra entre calles y edificios, como el espacio abierto continuo, configurador de la ciudad, o espacio de libre acceso. Es muy fríamente considerado como una parte más del conjunto que conforma en su totalidad a la estructura urbana. Según Aramburu (2008) se trata de un espacio polivalente que relacione todo con todo, integrado a su contexto inmediato y proporcione la permanencia de las personas dentro de él. La calidad de los edificios y los espacios entre ellos es tan importante como proveer el trabajo y los servicios básicos a los habitantes dentro de una ciudad.

“El espacio público y el hombre, cobra gran importancia el analizar, qué aspectos se deben tener en cuenta para que un espacio pueda adquirir un carácter simbólico, en donde el arraigo y la apropiación le den valor al lugar; es un objetivo en el cual si se hace énfasis en cómo debe ser una gradación público- privada, se pueden optimizar las atmósferas de un espacio y las percepciones para los usuarios” (Martínez, 2018).

Tanto la percepción del espacio, como la memoria urbana, son dos términos, ya sea el tipo de arquitectura, la historia, la religión, los ciudadanos que se han establecido en el lugar, entre otros.

Estas pueden ser vistas de dos maneras, hablando de la arquitectura, o de los que habitan el espacio, tanto como la percepción que tiene el contexto arquitectónico, como el histórico, lo diferente que se ve la construcción y lo diferente que se ven los habitantes conforme va pasando el tiempo.

El entender la ciudad, desde su lado complejo, hasta el más sencillo. Es comprender el espacio, la política, la religión, la historia del contexto. Reconocer la cotidianeidad, los hechos históricos, la arquitectura, percibir todo mediante el análisis espacial, lo visible y lo intangible, la memoria urbana. La percepción es fruto de un proceso sociohistórico, su definición es diversa y según su uso se presta para la identificación de diferentes situaciones. Las diversas nociones del espacio público en su dimensión comunicativa y se describen los elementos de correspondencia en la ciudad construida.

La ciudad es un lugar definido por el urbanismo y la arquitectura, esta se transforma en un espacio simbólico determinado en función a los acontecimientos, de la intervención en el lugar y de las actividades que realizan sus habitantes. Hay tres sentidos con especial implicación en la percepción del espacio: vista, oído, y tacto. Todos ellos pueden provocar la presentación de un espacio en la historia. Las formas, los colores y los volúmenes se suelen percibir visualmente, siempre desde una perspectiva concreta.

En el enfoque perceptivo del barrio de “El Parral” se encuentran elementos que ayudan a la identificación de éste, como la legibilidad y la imaginabilidad. Aunque el barrio tenga límites difusos, hay también elementos legibles que hacen que las personas en su alrededor lo identifiquen, como por ejemplo, el mercado del barrio, la iglesia del Sagrado Corazón de María y el hospital Christus Muguerza, sin embargo desde la percepción, la legibilidad y la imaginabilidad del lugar, el barrio no es un lugar estimulante, ya que, debido a los antecedentes históricos, éste ha perdido bordes de movilidad importantes, y esto ha hecho que condicione el aspecto físico del barrio y a la vez ha promovido el abandono de “El Parral”.

Las relaciones interpersonales de los habitantes del barrio se han fragmentado durante los años, ya que al perder el Paseo Bravo y la plazuela de San Agustín las relaciones

entre habitantes se han visto afectadas por la falta espacios públicos como lo que eran éstos y así ha perdido la interacción la gente del barrio, éstos han desatendido el interés de cualquier relación por la falta de movilidad que existe dentro de las calles del Parral.

El barrio de “El Parral” es un lugar poco legible, ya que durante el paso de los años la memoria urbana de este se ha ido perdiendo, sin embargo, al estar en el barrio, no genera estímulos, debido a la falta de atención al barrio, y las mudanzas a la periferia, esto ha causado la fragmentación tanto en las estructuras del lugar, como en las relaciones interpersonales y públicas que lo habitan y ha hecho que sea cada vez más difícil identificar el barrio dándole una sensación de abandono tanto a las calles como a los que habitan el lugar.



Imagen16. Plaza de españa de Roma. Recuperada de google images.

D. La centralidad de los barrios y su patrimonio cultural.

El nacimiento de la centralidad histórica se produce en el momento en que entra en decadencia. Esto es, que ve la luz con el estigma de la crisis y que, por lo tanto, una de las características esenciales de los centros históricos es que nacen con la muerte a cuestas. Crisis que nace por la disfuncionalidad urbana, por el deterioro de la centralidad, por la reducción de los tiempos, por la concentración de la pobreza, por los problemas ambientales, entre otros. Es importante remarcar este hecho, porque desde su nacimiento —por tanto— desde su crisis lleva el signo de la oportunidad, pero no sólo para esta parte importante de la ciudad, sino para la ciudad toda. Por eso la renovación encara más un sentido de futuro que de reconstrucción de las condiciones iniciales (Carrión, 64, 2001).

La concepción de centro histórico se la entiende a partir de la noción de conjunto monumental, que no es otra cosa que la suma o densidad de monumentos concentrados en un espacio considerado homogéneo. Esta definición evolucionó posteriormente, cuando se reconoció a las edificaciones originalmente destinadas a vivienda bajo la denominación de “pequeño monumento”, porque el gran monumento estaba reservado a los edificios religiosos (iglesias), los representativos del poder (edificios de gobierno), los grandes equipamientos (mercados) y los de propietarios acaudalados (casonas).

Sin embargo, no se puede desconocer que desde fines del siglo pasado y principios de éste hay una ruptura de las concepciones únicas y hegemónicas sobre lo patrimonial y los centros históricos, que empiezan a refrescar el campo, no sólo porque se cubren algunos vacíos —como el de la vivienda—, sino porque dan muestras de la presencia de un nuevo paradigma que tiende a superar al anterior o, al menos, a empezar a discutirlo con vigor (Carrión, 2010; Coulomb y Delgadillo, 2017).

Este esfuerzo por posicionar la vivienda va de la mano con la necesidad de reconocer la condición de centralidad urbana que portan los centros históricos; porque uno (vivienda) y otro (centralidad) son imprescindibles, a pesar del poco reconocimiento que han tenido.

El centro se ha constituido, por antonomasia, en el espacio de principal referencia en la ciudad; hoy la crisis de los espacios centrales marcados por relaciones urbanas en contraste:

centrífugas y centrípetas, de concentración y desconcentración, de centralización y descentralización, refleja la pérdida de urbanidad de la misma ciudad. El centro tradicional entra en crisis por excesivo uso, falta de valoración e inversión, procesos de saturación y deterioro que lo vacían de su significado, por reubicación de servicios avanzados, o por falta de uso, provocada por la aparición de nuevos centros especializados (de negocios, comerciales, direccionales, etc.) y de grandes conjuntos habitacionales periféricos que tienen garantizado su acceso y conexión con el resto de la ciudad, gracias a las infraestructuras de transporte. Constatamos que “urbanidad y centralidad, son conceptos complementarios, interdependientes y muy vinculados a la figura de la ciudad” (Busquets, 1987: 10).

Por lo tanto, tal centro se establece como la relación existente entre el punto –origen del círculo– con toda el área contenida en el perímetro que tiene ese punto de origen. Por lo tanto, un centro como espacio sería un lugar que, concentrado en un punto, tiene la capacidad de atraer y de influir en un ámbito espacial más amplio, cuyo alcance e importancia relativa varían según las características del centro como tal y, a la vez, de las condiciones de relación con otros espacios y con el entorno.

En términos urbanos, Roberto Barocchi además de identificar varios tipos de centros (centro histórico, centros ubicados en zonas extra-urbanas y centros con usos especializados) plantea la dificultad de su delimitación en términos de planificación urbana, dado que se suele analizar y planificar la ciudad mediante lógicas de zonificación, a partir de la diferenciación de los usos, donde al máximo se llega más o menos a identificar y dar denominación a una sola zona específica, el centro histórico (Barocchi, 1982).

En los centros más reconocibles sus cualidades urbanas se deben a la mezcla de usos y a la superposición y coexistencia de actividades variadas (comercial, institucional, administrativa y asociada a equipamientos culturales, de ocio y educativas). Esto explica que la definición de espacios centrales parte de algunos usos principales; el comercio ejerce un papel aglutinador, al que se añaden la presencia institucional, administrativa y simbólica del poder, y los equipamientos educativos, de cultura y ocio que también actúan como espacios de atracción en el espacio urbano (Panerai y Mangin, 2002).

El uso del transporte público y en la definición de modos y estilos de vida se produce una “dispersión territorial” muy importante de la población y de la actividad productiva, con un claro abandono del “centro histórico” como valor cultural. Este abandono del centro genera la problemática de la reconstrucción de las inner cities y políticas de recuperación de los cascos antiguos, básicamente a través de su terciarización y la constitución.

El centro vuelve ser atractivo para vivir. Sin embargo el modelo territorial sobre el que esta segunda fase se sustenta es radicalmente distinto del anterior. Si anteriormente la centralidad histórica era de tipo “monocefálico” - la metrópolis como poseedora de los únicos valores patrimoniales enfrentada a su descomposición por el desparramamiento urbano sobre el territorio. Este segundo modelo es “multicefálico”. No existe un único centro sino diversos centros y por tanto distintas zonas con valor “histórico”. Las grandes ciudades han generado un nuevo modelo territorial donde el área metropolitana sólo puede ser vista desde la perspectiva de una jerarquía de centralidades que se expanden y articulan el conjunto del territorio.

En el contexto territorial emerge la problemática de los “enclaves históricos” que pueden ser núcleos de centralidad máxima en el corazón metropolitano y que corresponden a las capas más antiguas (históricas) de la ciudad central y poblaciones o ciudades que tienen como principal característica el valor patrimonial del conjunto físico de la ciudad, que en modelos territoriales anteriores habían mantenido un claro papel periférico pero que con la extensión de las áreas metropolitanas.

Es muy importante, la “conexión” a través de corredores de circulación, entre diversas áreas metropolitanas, emergen ocupando una cierta centralidad y generando un “nuevo interés” por su preservación en cuanto depósitos en los que queda fijada de la memoria colectiva, enclaves de condensación de valores identitarios a nivel nacional y artísticamente “atractivos” para entrar en los circuitos del turismo de masas o del turismo cultura.

Las ciudades actuales podrían tender a ser casi todas policéntricas, pues el proceso de urbanización del territorio se ha apoyado en las redes de infraestructuras de transporte y comunicación, produciendo nuevos espacios y sistemas de centros, donde la idea de centro

debería acercarse más a la noción de centralidad urbana, o sea a la capacidad de un lugar de ser centro, de ser reconocido, utilizado o apropiado socialmente como un espacio de confluencia. Tengamos en cuenta que centralidad es una palabra compuesta por dos partes, una, relativa al centro, y otra, que surge del sufijo “dad”, es decir, que se trata de un adjetivo que representa la cualidad de centro.

“El barrio, desde el punto de vista urbanístico, es un espacio pensado y planificado previamente como construcción de ciudad, incluso cuando se trata de barrios constituidos por acción espontánea de sus habitantes. En muchos casos, según sus dimensiones y envergadura, puede coincidir, rebasar o ser contenido por los límites del barrio político-administrativo o del barrio antropológico. Sin embargo, en cualquiera de los casos, el barrio delimitado en sentido urbanístico preexiste como una suerte de hito histórico material e ideológico, una suerte de momento cero” (Delgadillo, 2017).

Los barrios, en sentido urbanístico, comprenden distintas situaciones en términos del destino funcional previsto. Existen barrios comerciales, residenciales o de servicios, por señalar algunos casos. En el presente texto, el tipo de barrio que se asume como la base del dominio de estudio es el barrio residencial en toda su diversidad tipológica y social. Se debe reconocer que este tipo de barrio se constituye en la principal unidad básica de formación de la ciudad.

El Barrio Histórico corresponde a un grupo de importantes edificios para la historia de determinado lugar, por esto, la mayoría de ellos son monumentos históricos. En todo caso hay que señalar que normalmente el Barrio Histórico reúnen circunstancias que hacen muy recomendable su consideración como zona eminentemente peatonal, recuperando accesibilidades a pie, aprovechando la calidad urbana y la posible definición de itinerarios de interés paisajístico.

La historia barrial, en este contexto, se constituiría en otro bien con el que contarían las unidades domésticas a la hora de sus demandas vecinales, a fin de ampliar y fortalecer los instrumentos de reproducción que pueden dar un plus a los recursos movilizados en las estrategias familiares.

debería acercarse más a la noción de centralidad urbana, o sea a la capacidad de un lugar de ser centro, de ser reconocido, utilizado o apropiado socialmente como un espacio de confluencia. Tengamos en cuenta que centralidad es una palabra compuesta por dos partes, una, relativa al centro, y otra, que surge del sufijo “dad”, es decir, que se trata de un adjetivo que representa la cualidad de centro.

“El barrio, desde el punto de vista urbanístico, es un espacio pensado y planificado previamente como construcción de ciudad, incluso cuando se trata de barrios constituidos por acción espontánea de sus habitantes. En muchos casos, según sus dimensiones y envergadura, puede coincidir, rebasar o ser contenido por los límites del barrio político-administrativo o del barrio antropológico. Sin embargo, en cualquiera de los casos, el barrio delimitado en sentido urbanístico preexiste como una suerte de hito histórico material e ideológico, una suerte de momento cero” (Delgadillo, 2017).

Los barrios, en sentido urbanístico, comprenden distintas situaciones en términos del destino funcional previsto. Existen barrios comerciales, residenciales o de servicios, por señalar algunos casos. En el presente texto, el tipo de barrio que se asume como la base del dominio de estudio es el barrio residencial en toda su diversidad tipológica y social. Se debe reconocer que este tipo de barrio se constituye en la principal unidad básica de formación de la ciudad.

El Barrio Histórico corresponde a un grupo de importantes edificios para la historia de determinado lugar, por esto, la mayoría de ellos son monumentos históricos. En todo caso hay que señalar que normalmente el Barrio Histórico reúnen circunstancias que hacen muy recomendable su consideración como zona eminentemente peatonal, recuperando accesibilidades a pie, aprovechando la calidad urbana y la posible definición de itinerarios de interés paisajístico.

La historia barrial, en este contexto, se constituiría en otro bien con el que contarían las unidades domésticas a la hora de sus demandas vecinales, a fin de ampliar y fortalecer los instrumentos de reproducción que pueden dar un plus a los recursos movilizados en las estrategias familiares.

El papel protagónico de los centros y barrios históricos, en términos de las políticas que revalorizan el patrimonio urbano en sus múltiples dimensiones (materiales, simbólicas, económicas, culturales), excluyen ciertas prácticas populares (comercio ambulante, indigencia) y criminalizan la pobreza. Algunas (des)ventajas de habitar los barrios centrales, medios de transporte usados, transformación del barrio, patrimonio urbano, participación ciudadana, y gobernanza y corrupción.

De esta forma el barrio, históricamente, estuvo ligado a los procesos de industrialización que se gestaron a nivel nacional, lo que lleva como correlato, una composición social mayoritariamente de clase trabajadora. A partir de esto es posible recuperar una lógica de configuración espacial y una percepción particular en lo que hace a la construcción de una identidad, que se encuentran atravesadas por dos tiempos históricos que se entrelazan en el presente.

La forma particular en la cual un barrio se estructura, el trazado de sus calles, la subdivisión de sus lotes, la distribución de sus actividades, densidades, provisión de servicios urbanos y tipologías edilicias condicionan en forma estructural las posibilidades de los sectores vulnerables de acceder a una vivienda y a los servicios urbanos, en otras palabras, al cumplimiento del derecho a la ciudad.

Bien dice el urbanista ecuatoriano Fernando Carrión M.: “[...] las antiguas edificaciones de vivienda no han sido una de las más importantes preocupaciones en los centros históricos; más bien ha sido un tema poco trabajado, investigado, reflexionado y posicionado en las agendas académica y pública, al menos no en la misma proporción a la importancia estructural que tiene. [...] En la actualidad, los centros históricos siguen siendo multifuncionales y fuertemente polisémicos. Son lugares llenos de expectativas, potencialidades y ofrecimientos reales. Son espacios de recreación, de comercio, de producción y de residencia, pero también de pugna y conflicto, lugares de acción de distintos poderes y resistencias, punto de contacto entre estratos sociales y pluralidades. Su valorización como centros históricos provocó acciones en su espacio concreto, de las que se desprendieron y se desprenden nuevas relaciones sociales. A su vez, estas nuevas relaciones seguirán impactando en forma determinante en su configuración (Pineda, 2017).

El patrimonio urbano (centros históricos, barrios antiguos, edificios y plazas pintorescas, etcétera) apareció como un capital cultural y económico único y diferente, capaz de generar recursos económicos, de atraer a nuevos consumidores y turistas, y de convertirse en un distintivo de unicidad que hace a la ciudad diferente frente a las demás ciudades. Así, el patrimonio urbano ahora se usa como parte de las estrategias de marketing urbano en la competencia entre ciudades.

El espacio urbano y del patrimonio urbano ha conducido, por un lado, a la transformación de los barrios y centros históricos elegidos, a través de la atracción de inversionistas y nuevos consumidores de mayores ingresos; y, por otro lado, al incremento de las rentas urbanas, lo que pone en riesgo la permanencia de la población residente de menores ingresos.

El patrimonio urbano es una categoría de patrimonio cultural relativamente reciente, que derivó del culto decimonónico a los monumentos conmemorativos y a las edificaciones monumentales aisladas o individuales. Los monumentos conmemorativos se han construido a lo largo de la historia para mantener en el presente un hecho del pasado, es decir, para recordar, guardar la memoria: guerras ganadas, batallas perdidas, hechos históricos, sucesos colectivos significativos, etcétera. En cambio, las construcciones patrimonializadas (grandes o pequeñas, destacadas o vernáculas) fueron edificadas para tener un destino utilitario y simbólico, como demostrar el poder religioso, dinástico, gremial, económico, etcétera (castillos, catedrales, palacios, etcétera); y ser usadas con alguna función pública o privada; o para ser utilizadas por la plebe.

Las zonas céntricas que de manera privilegiada han sido revalorizadas por las inversiones públicas y privadas son áreas fabriles obsoletas, baldíos urbanos y barrios patrimonializados, de clase media y popular, etc. Explora la percepción de los barrios centrales, sobre la transformación y gentrificación de sus barrios, que han contribuido a reforzar las históricas desigualdades socio-espaciales en las áreas urbanas centrales, y en selectos barrios centrales han transformado sustancialmente el paisaje urbano y social.



Imagen17. Zócalo de Puebla . Recuperada de google images.

Conclusión

En el barrio de “El Parral” es escasa la legibilidad e imaginabilidad, ya que, desde la percepción del habitante, y los estímulos que este genera fueron decayendo conforme fue pasando el tiempo, y eso causó la disminución de afluencia de personas, obligando a perder la vida dentro de “El Parral” hasta llegar a un punto de abandono que ha afectado a la percepción del sitio.

Esto nos lleva a tomar en cuenta las experiencias que se perciben en el barrio, puesto que desde el enfoque del habitar es muy solitario, haciendo la convivencia entre habitantes casi nula, teniendo como consecuencia una pérdida de tradiciones y costumbres, todo esto no solo afecta la imagen del lugar sino que también a la calidad de vida de las personas ya que se conforman con una clase de vida muy pobre, gracias a esto poco a poco se han perdido las experiencias de convivencia que durante años se había tenido entre los ciudadanos y el lugar.

Podemos ubicar un fenómeno llamado desterritorialización, que en el barrio del Parral consiste en la migración masiva hacia la periferia de la ciudad. Este fenómeno, además de provocar una variación drástica en la densidad de población, ha contribuido sin duda a la pérdida de identidad del barrio, una identidad que está conformada principalmente por las personas que viven en un determinado lugar y que a su vez hacen vivir o revivir las centralidades que tienen la responsabilidad de desencadenar las relaciones entre las personas.

VI. OBJETIVOS

GENERAL Y ESPECÍFICOS

Incluir los criterios de fortalecimiento barrial desde la percepción de los habitantes.

Acentuar el espacio simbólico que da carácter al barrio.

Integrar a la propuesta los lugares pulsantes del barrio del Parral.

0

Elaborar una red espacial que fomente la revitalización y los vínculos socio-espaciales en el Barrio del Parral.

Gráfico 8. Objetivos . Elaboración propia.

VII. MARCO DE REFERENCIA

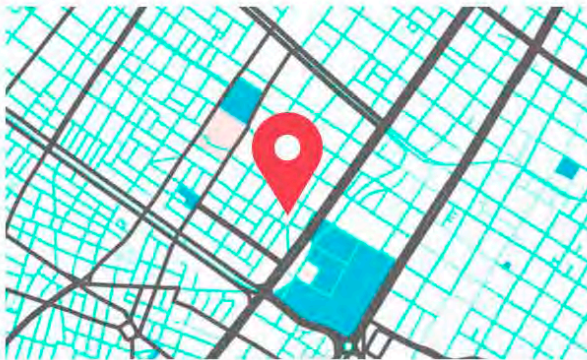
A. Distrito creativo.

Lo que se busca es hacer un proceso de transformación de la zona, con la renovación de edificaciones enfocadas en las artes gráficas, escénicas o plásticas, la moda y el calzado, o la representación editorial. Además se espera que allí se realicen eventos relacionados con estos ámbitos.

El punto, ubicado en la carretera 15 entre las calles 9 y 10, se erigirá como un distrito creativo, que concentrará sectores de las industrias culturales y artísticas, también llamadas economía naranja.

El Bronx Distrito Creativo es una herramienta de renovación urbana que ya se ha vuelto común en las principales capitales del mundo, porque es desarrollar una revitalización urbana a partir de un concepto que se basa en la cultura y/o tecnología, y depende de las fortalezas del sector donde se ubique.

La propuesta de intervención es unir a dos edificaciones declaradas Bienes de Interés Cultural, mantener las fachadas y estructuras pero con adecuaciones en los interiores, para abrir los espacios al concepto de distrito creativo.



Barrio el Bronx
Bogotá, Colombia.

Mapa18. Ubicación Barrio Bronx, Colombia . Elaboración propia.



Imagen18. Barrio Bronx, Colombia . Recuperado de archdaily.mx.



Imagen19. Barrio Bronx, Colombia . Recuperado de archdaily.mx.

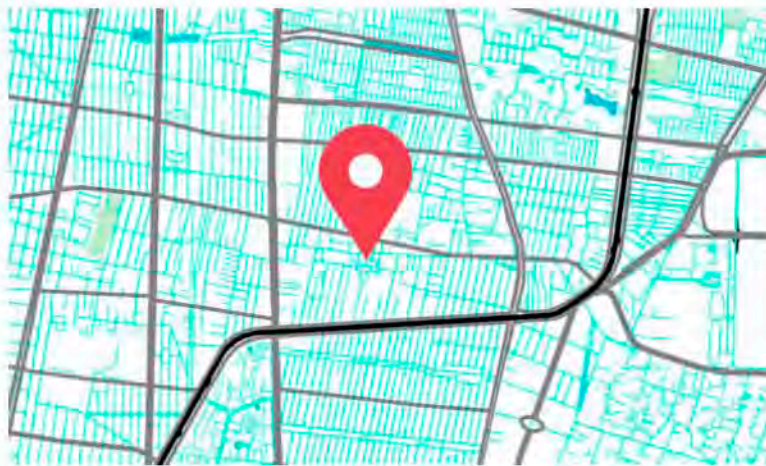
B. Mejoramiento urbano de Plaza Juárez.

Se encuentra en San Juanico Nextipac, Iztapalapa, D.F.

Se realizó un proyecto de regeneración urbana con el propósito de generar un impacto social positivo y un sentido de identidad en la comunidad.

El sitio se eligió debido a que se representaban problemas con la seguridad, ya que era un espacio que se encontraba abandonado, en donde había alcoholismo y drogadicción. Para los vecinos, la intervención resultó oportuna, debido a que en el sitio ya era considerado como un punto rojo en casos de consumo de bebidas alcohólicas y delincuencia. En donde ya no se podía pasar por aquí sin que se tuvieran dudas de si algo les pasaría.

Se mejoró el entorno, las calles, se puso una mejor iluminación, mejores pisos, todo esto respetando las tradiciones y la cultura de las mayordomías e incluso la propia iglesia de San Juan Bautista que es considera un corazón de barrio que persiste hasta nuestros días.



San Juanico Nextipac
Iztapalapa, CDMX.

Mapa19. Ubicación San Juanico Nextipac, Iztapalapa . Elaboración propia.

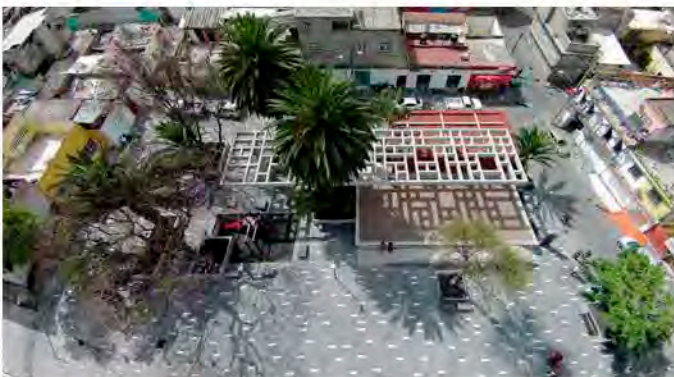


Imagen20. Mejoramiento urbano de Plaza Juárez . Recuperado de archdaily.mx.



Imagen21. Barrio Bronx, Colombia . Recuperado de archdaily.mx.

C. Patio de las Jacarandas.

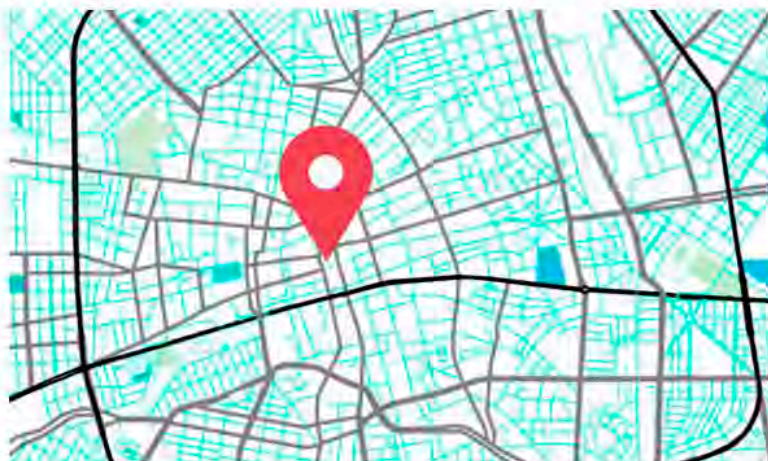
El proyecto del Patio de las Jacarandas es una obra creada por los arquitectos Arturo Revilla y José Luis Jiménez García y arte de Jan Hendrix, conmemora los 100 años de la Soberana Convención de Aguascalientes.

El objetivo del proyecto es la restauración del carácter receptor del centro, buscando lograr un diálogo simbiótico entre historia, significado y espacios donde el proyecto funcione como elemento catalizador.

La construcción se emplaza en una plaza rodeada por edificios emblemáticos de la ciudad y tiene como objetivo albergar eventos culturales y proporcionar heterogeneidad al conjunto arquitectónico. Una estructura metálica blanca protege al espacio e imita al follaje de del jacaranda, árbol característico de esta zona, el blanco de este elemento es reforzado por la iluminación escogida y por más de una docena de arbustos naturales que custodian el entorno y lo tiñen de morado.

Este nuevo espacio ocupa el lugar del antiguo “Portal de Jesús”, demolido a mediados del siglo XIX, por lo que además de convertirse en un lugar de encuentro para los habitantes de Aguascalientes, también busca homenajear a la construcción que ocupada su lugar, manteniendo algunos de sus elementos estructurales.

El proyecto toma la hoja en crecimiento, en forma invernal y la flor como los tres componentes de la gran pérgola, creando un espacio de comunidad, convivencia y convención.



Centro histórico
de Aguascalientes.

Mapa20. Centro histórico de Aguascalientes. Elaboración propia.



Imagen22. Centro de Aguascalientes. Recuperado de archdaily.mx.



Imagen23. Plaza de las Jacarandas. Recuperado de archdaily.mx.

VIII. APORTE CREATIVO

Introducción

ANÁLISIS DE SITIO

Al haber realizado la metodología utilizada para el análisis de los aspectos territoriales y socioculturales del barrio del Parral: conteo, registro, rastreo, mapeo, fotografía, caminatas para analizar y entrevistas, se observaron las actividades, tradiciones y costumbres que marcaron una serie de recorridos alrededor del barrio. Por lo que la intervención que se llevó a cabo en dicho espacio supuso una modificación a la forma de vida de los habitantes, no solo por hacer del barrio un lugar con mayor afluencia, sino también por crear espacios que formen lazos de relación entre los habitantes y fomentar una mejor convivencia en este sitio.

MARCO TEÓRICO

Entender el sentido teórico de los conceptos que determina la problemática estudiada concluye la comprensión de todos los efectos que una intervención espacial implica. De esta manera, encontrando diferentes conceptos para nombrar lo avistado tras el análisis de sitio, se creó un marco teórico que representa una guía formal de acción para propiciar las posibles vías de solución que poco a poco se fueron desarrollando en una propuesta creativa. De esta forma, la propuesta se centra en los conceptos de centralidad, imaginabilidad y legibilidad, desterritorialización, experiencia y percepción.

Cada concepto crea la vertiente que unifica: comunidad y lugar, se adopta la solución de reunificar el corazón de barrio que hasta ahora está fragmentado y esto se realiza a través de volver a restablecer y generar el sentido de pertenencia de los habitantes, creando el reconocimiento de los elementos que constituyen la legibilidad del barrio.

MARCO DE REFERENCIA

Como resultado del análisis de investigación, tanto del análisis de sitio, como del contexto socio-cultural, en base al Barrio del Parral, se observó una falta de afluencia en el lugar, así como una ausencia de habitantes y una pérdida de convivencia, provocando que el barrio se

perciba deshabitado, en donde solo es visto como una zona de paso y no de una manera en la que se pueda vivir.

Partiendo de esto, nos proponemos a generar un aporte creativo a partir de la revalorización del patio como punto de encuentro, en donde se pretende crear un patio dual, el cual se conectan a través de un pasaje, con el objetivo de que los habitantes perciban al barrio como destino, en donde se generen recorridos dentro del lugar y se comience a vivir la ciudad, todo esto respetando las preexistencias por medio de una señalética localizados en puntos estratégicos del barrio. De esta manera se espera volver a unificar el corazón del barrio y que los habitantes no perciban el lugar desterritorializado.



Gráfico9. Análisis, Marco teórico y Marco de referencia. Elaboración propia.



Imagen24. Iglesia del Inmaculado del corazón de María. Recuperado de google imágenes.

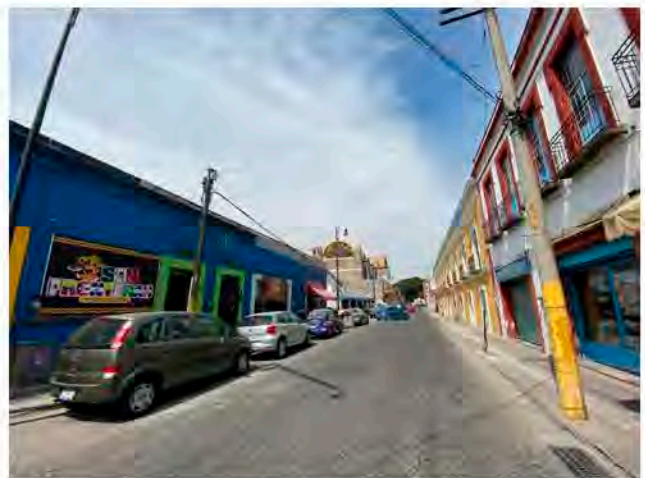


Imagen25. Barrio de El Parral. Foto propia.

Ejes fundamentales

El objetivo de estos tres ejes es visibilizar el corazón de barrio que se encuentra fragmentado, inexistente y difuso, por lo cual, se busca rehabilitar a partir de su imagen urbana y crear un tejido o dinámica socio espacial a través del eje de memoria, de habitar y de sentido de pertenencia, para que de esta manera se cree un vínculo entre los habitantes y el espacio.

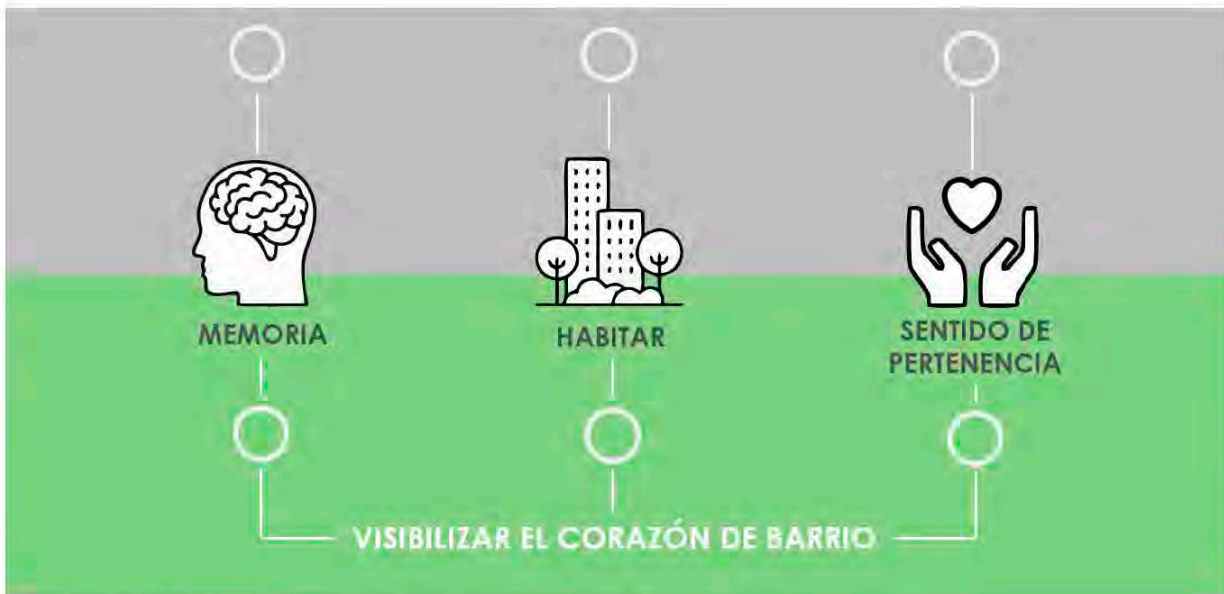


Gráfico10. Ejes fundamentales. Elaboración propia.

MEMORIA

El primer eje que es memoria se desglosa en preexistencias y experiencias: se refiere a preexistencias históricas que habla de la conservación y el respeto de los edificios y arquitectura antigua. Estos elementos históricos son fundamentales para conservar la legibilidad urbana del barrio, todo esto se conecta con la experiencia, como a partir de los elementos de la legibilidad se puede recuperar el espíritu de los habitantes.



Gráfico11. Eje de memoria. Elaboración propia.

HABITAR

El segundo eje es habitar, este a partir de la rehabilitación de la imagen urbana el barrio se transforma en destino y no en una simple área de paso, por otro lado, se crea una dinámica de vivir la ciudad gracias a la rehabilitación espacial. Los habitantes disfrutan de los espacios públicos y empiezan a utilizarlos en su vida cotidiana, se vuelve rutinario gozar esos espacios.



Gráfico12. Eje de Habitar. Elaboración propia.

PERTENENCIA

El tercer eje es pertenencia, en este el esquema de patio doméstico es predominante en la arquitectura del barrio se vuelve público, el patio sirve para fomentar la participación comunitaria, y el tejido socio espacial se vuelve a conectar. Este eje habla de la relación que se creaba a partir de los patios que había en casonas o vecindades en donde los habitantes de estas salían a convivir y se creaba la convivencia entre habitantes.



Gráfico13. Eje Sentido de pertenencia. Elaboración propia.

Aporte creativo

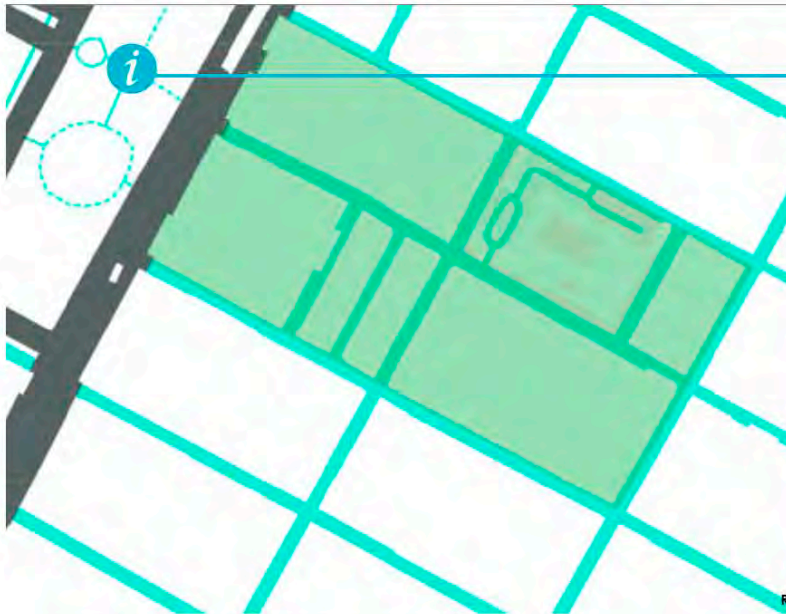
En nuestro aporte creativo proponemos la creación de un patio dual, conectados por medio de un pasaje que atraviesa de manera transversal el mercado. El patio se generó a partir de una peatonización en las privadas 9 B sur, donde se colocara mobiliario urbano, área de mesas para comer, un área de juegos infantiles, área para juegos de mesas destinada para los adultos y 9 A sur, donde se colocara un corredor de flores para el reconocimiento del corazón barrial, estas calles son utilizadas para tránsito de vehículos. Cabe destacar que el lugar elegido para nuestro aporte creativo se determinó no solamente con base en que el mercado y la iglesia son el verdadero corazón de El Parral, sino también tomando en cuenta que estos dos lugares constituyen la parte menos pulsante del barrio.

También se consideró un recorrido por medio de líneas de colores ligadas a las edificaciones representativas del lugar hasta dar con el patio dual. Esta dinámica, permite por medio del esquema de patio público un lugar que fomente el reencuentro y las relaciones sociales perdidas, tanto en los habitantes del barrio como para los que lo visitan. Se colocarán letreros informativos en donde se de a conocer un poco de la historia y evolutiva que ha tenido el barrio, los cuales se colocaran en lugares estratégicos donde tengan una gran influencia en los habitantes.

Tratamos de conservar las preexistencias del barrio como testigo de la importancia histórica, con el objetivo general de visibilizar el corazón de barrio.



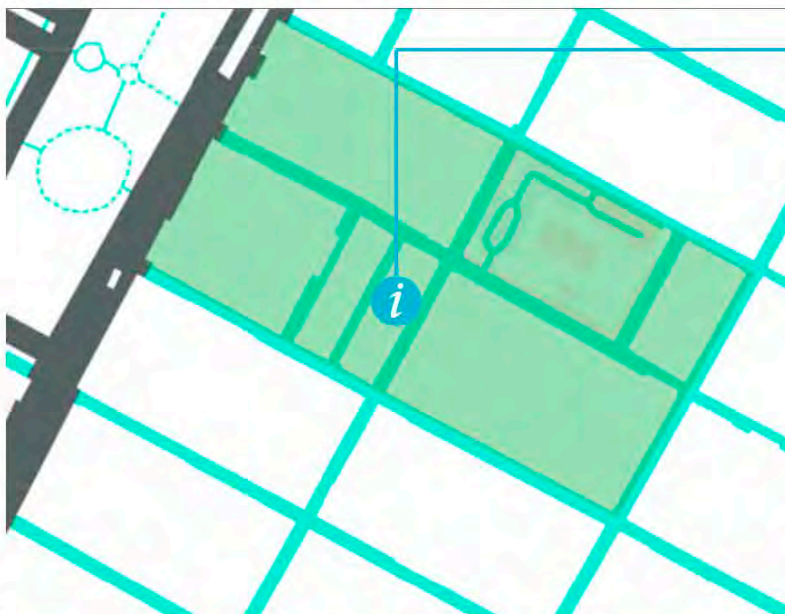
Mapa21. Recorrido del aporte creativo. Elaboración propia.



Mapa22. Letrero informativo del Paseo Bravo. Elaboración propia.



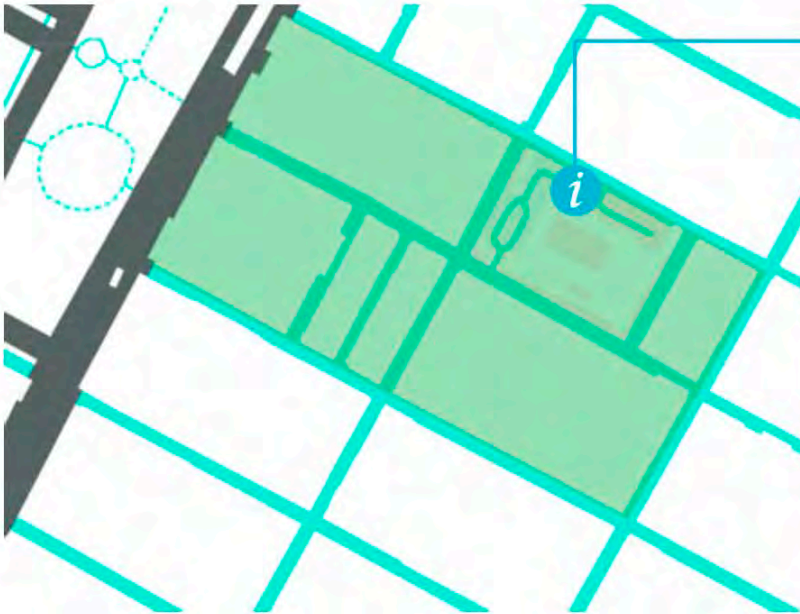
Recuperado de DESARROLLO DE LA FISONOMIA URBANA DE PUEBLA



Mapa23. Letrero informativo de la Plazuela de los Locos. Elaboración propia.



Recuperado de radiobuap.com



Mapa24. Letrero informativo Hospital Christus Muguerza. Elaboración propia.

i

EN ESTA MANZANA EN 1754 SURGIÓ LA PLAZUELA DE SAN AGUSTÍN, QUE EN EL 1885 FUÉ EDIFICADA PARA CONSTRUIR LA CASA DE MATERNIDAD (EL ACTUAL HOSPITAL CHRISTUS MUGUERZA) .



Mapa25. Código cromático. Elaboración propia.

- Iglesia
- Mercado
- Hospital
- Escuela Primaria
- Universidad De Los Angeles
- Universidad Alva Edison
- Paseo Bravo
- Plazuela de Los Locos

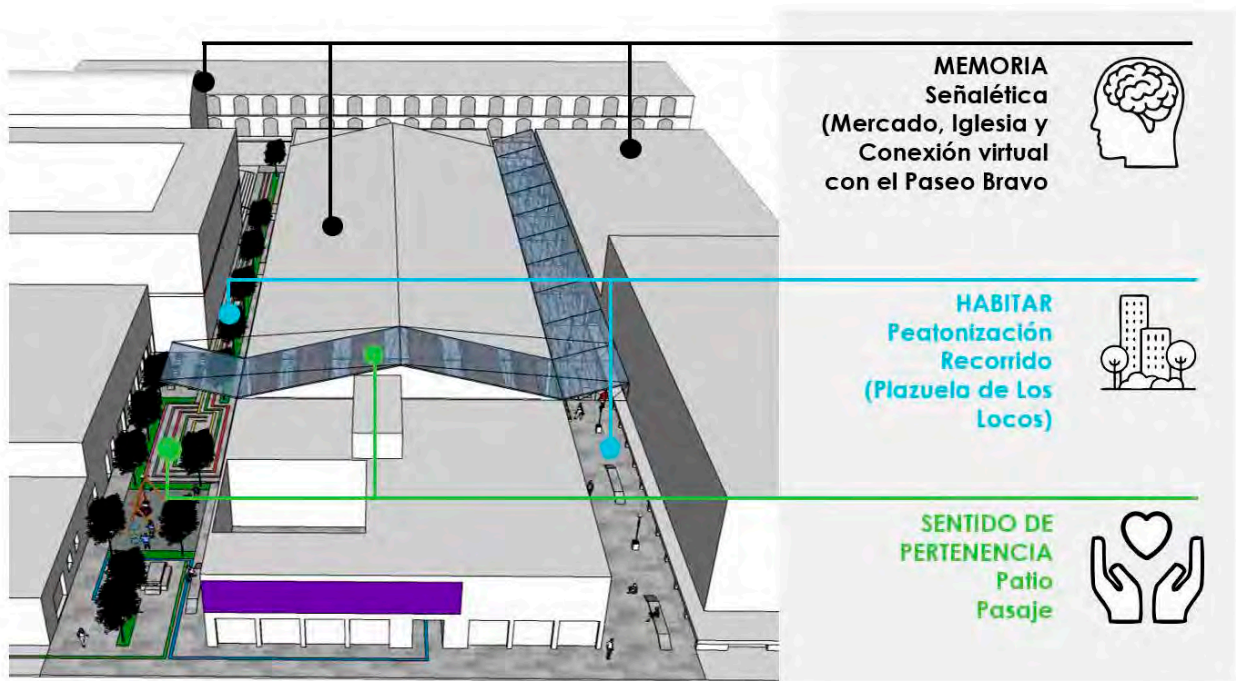
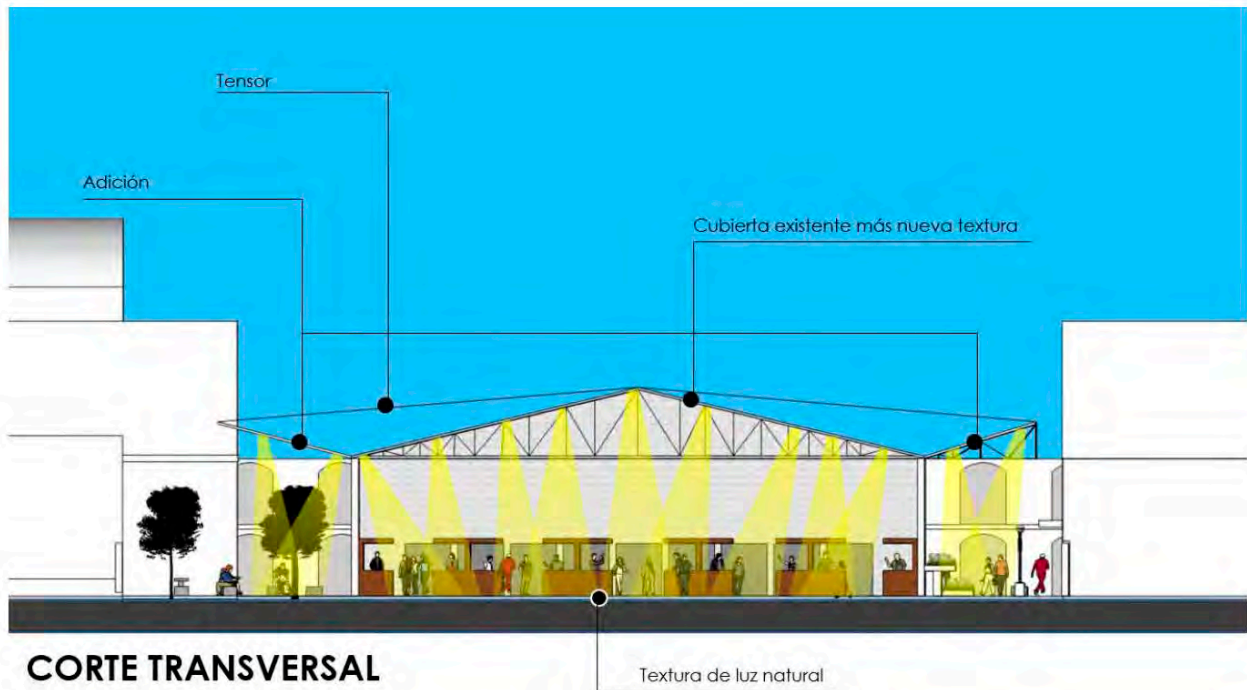
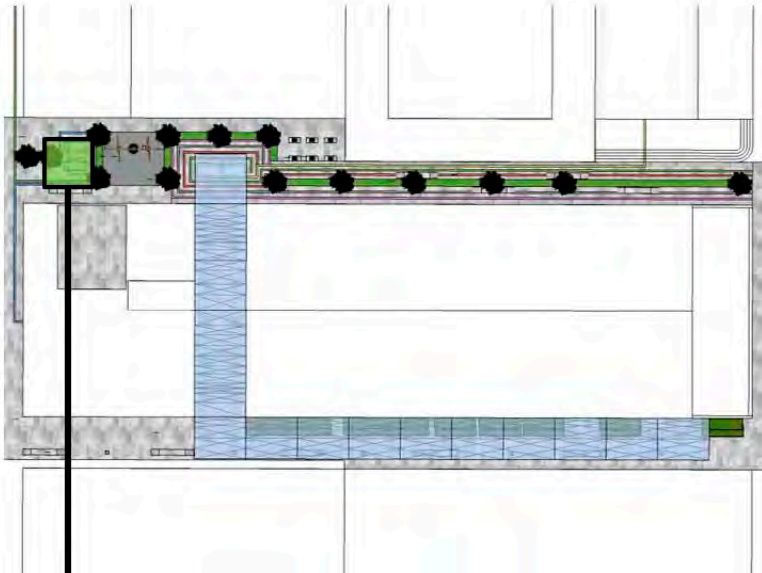


Gráfico 14. Ejes ubicados en modelo de aporte creativo. Elaboración propia.



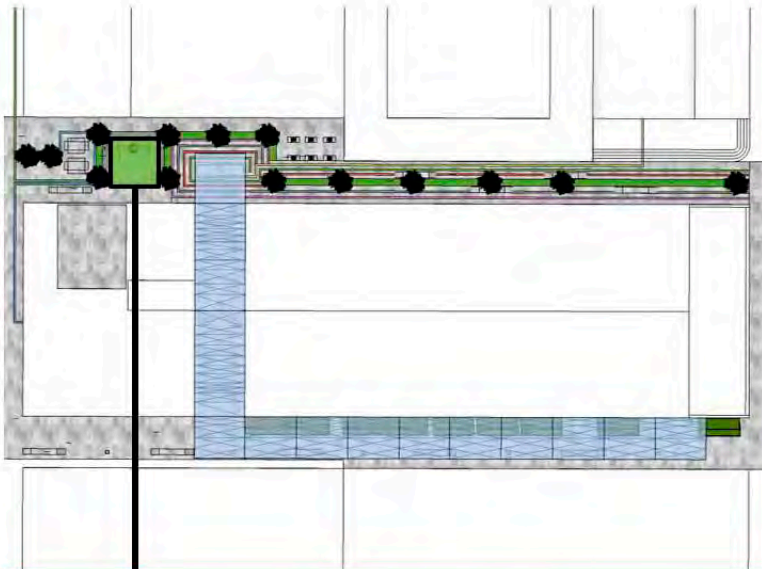
CORTE TRANSVERSAL

Gráfico 15. Corte transversal aporte creativo. Elaboración propia.



Área de mesas para comer

Gráfico16. Componentes de las plazuelas (Área de mesas para comer). Elaboración propia.



Área de juegos para niños

Gráfico17. Componentes de las plazuelas (Área de juegos para niños). Elaboración propia.



Área de juegos de mesa

Gráfico18. Componentes de las plazuelas (Área de juegos de mesa). Elaboración propia.



Bancas con rampas para dinamizar el patinaje y el skateboarding

Gráfico19. Componentes de las plazuelas (Área de juegos de mesa). Elaboración propia.

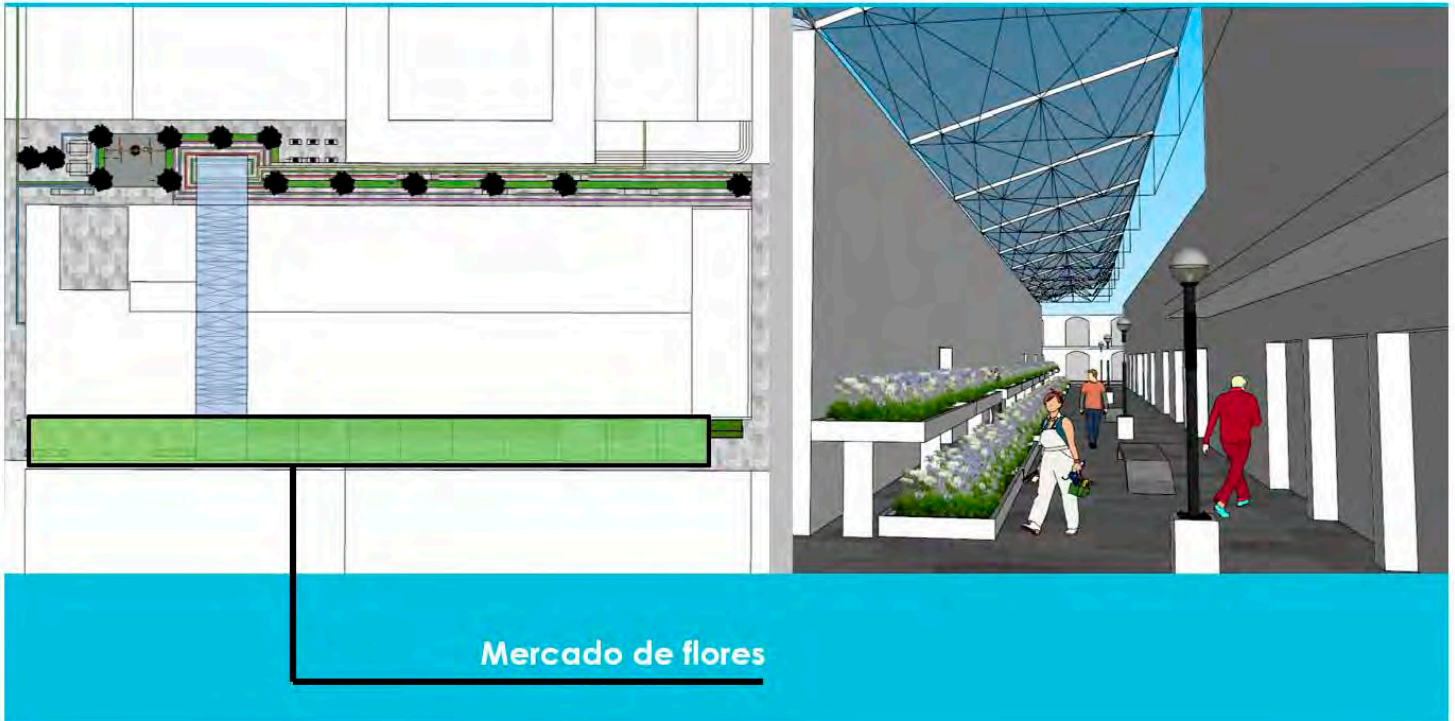


Gráfico20. Componentes de las plazuelas (Mercado de flores). Elaboración propia.



Gráfico21. Componentes de las plazuelas (Pasaje). Elaboración propia.

IX. CONCLUSIONES

Conclusión general

Atraves del estudio y el análisis de la problemática presentada en el barrio del Parral y tras haber realizado la metodología destinada para el análisis de los aspectos territoriales y socioculturales del barrio, se logro llegar a una indagación teórica de conceptos que reconoce a la problemática, se pudieron analizar una serie de casos análogos con características similares. De este modo, se dio testimonio de la existencia de una problemática notoria en el lugar estudiado, la fragmentación del corazón del barrio del Parral.

Los ejes surgen a partir de querer visibilizar el corazón de barrio que se encuentra fragmentado, inexistente y difuso. La intervención del espacio busca rehabilitar la fragmentación creando un tejido socio espacial a través del eje de memoria, de habitar y de sentido de pertenencia, para que de esta manera se cree un vínculo entre el espacio y los habitantes.

Para llegar a desarrollar una intervención en el barrio, nos basamos en los usuarios para obtener una solución a la fragmentación y de esta manera lograr responder adecuadamente con todos los elementos que conforman la imagen urbana del lugar: habitantes con sus dinámica socioespaciales y vínculos simbólicos y el lugar con su identidad, historia y valor patrimonial.

De esta forma se afirma que la fragmentación del barrio del parral fueron causadas por:

La desterritorialización del lugar a causa de la migración de los habitantes hacia las periferias.

La pérdida de lugares valiosos para el barrio, partiendo históricamente como la plazuela de los locos, la plazuela de san Agustín y parte del paseo Bravo puesto que con ellos se dañaron algunas costumbres que se solían realizar en estas áreas.

La falta de reconocimiento y peatonización hacia el corazón barrial, los cuales son la Iglesia del Inmaculado Corazón de María y el mercado Nicolás Bravo

Conclusiones personales

Erica Sánchez Pérez

En este curso aprendí a trabajar en equipo con personas con las que nunca había trabajado, a confiar más en mis compañeros, además, de tener comunicación para la solución de problemas que se iban presentando. También he aprendido a seguir una metodología, en donde nos dice los pasos que se tiene que seguir para la elaboración de un proyecto, a saber, por dónde empezar, ya que al principio uno está completamente perdido. Al seguir todo este proceso me ha servido a darme cuenta en lo que soy buena y en lo que no, para poder mejorar mis aptitudes.

Puedo decir que a pesar de que el barrio del parral es una zona pequeña, es un lugar que está lleno de historia, el cual, a pesar de haber perdido una gran cantidad de habitantes, los pocos que tiene lo visualizan como su hogar, como una zona que los identifica y no solo como un barrio solitario.

En la materia de ase aprendí no solamente sobre los pasos que se tienen que seguir en una metodología, sino que también a percibir el espacio desde diferentes perspectivas, pues nunca se sabe con lo que se puede encontrar en un lugar desconocido.

Camila Solano Solís

Este curso me ayudó mucho en cuestión de investigación y escritura, ya que me consideraba una persona poco hábil para eso. La materia de Área de síntesis y evaluación me enseñó a encontrar mis aptitudes con respecto a la metodología e investigación, además, aprendí a trabajar en equipo, entendernos entre nosotros, descubrir nuestras fortalezas y explotarlas dependiendo de nuestras habilidades.

Al principio del curso, cuando se estaba buscando un tema el cuál investigar, realmente no sabía que buscar, o qué problemática abarcar. Al encontrar sobre el barrio de El Parral no me emocionaba al principio, ya que en la primera visita lo único que podía visualizar era un lugar abandonado y sin movimiento. Conforme fuimos investigando más y más me di

cuenta de que el lugar es rico en historia, que, a pesar de todos los antecedentes, aún hay personas que quieren seguir conservando su barrio con mucho cariño.

La materia de ase me ha enseñado a visualizar, a entender sobre la legibilidad, imaginabilidad y percepción, ya que es de suma importancia cuando quieres descubrir la problemática de algún sitio, o conocer sobre él; me enseñó a entender el espacio, y con todo eso llegar a una solución.

Cosma Peppino

En este curso he aprendido lo que significa “metodología”. Es un instrumento que permite una organización extremadamente precisa de cualquier proceso u protocolo. Gracias a la metodología he podido desarrollar un argumento que contiene mucha información, he aprendido a ordenarla y llegar a un aporte creativo que permite la síntesis y la solución de la problemática que se ha formulado. También he aprendido a trabajar en equipo y confiar más en mis compañeros. He descubierto que en un barrio tan pequeño, como el del barrio del Parral, se pueden esconder cientos de años de historia y cultura que pueden revelar una gran cantidad de información, más allá de lo conocido y lo tangible.

Como conclusión personal puedo contarles que al principio no sabía dónde dirigir mi caso de estudio de ASE 1. Sin embargo, creo que valió la pena haberme estacionado en el barrio del Parral porque, en el curso de la investigación, descubrí que es un barrio que tiene una complejidad importante, además me permitió crecer con respecto al entendimiento del espacio, ya que un lugar de este tipo puede impactar mucho en un cierto grupo de personas y en su calidad de vida.

Brenda Rodríguez

Al cursar esta asignatura aprendí a crear y desarrollar un proyecto basado en competencias a partir de investigaciones, visitas al barrio y entrevistas a los habitantes. Aprendí a trabajar en equipo y altamente motivados, trabajando de forma coordinada y colaborativa hemos podido generar los suficientes recursos para llevar adelante la investigación. En el trascurso de este proyecto aprendí a desarrollar habilidades y adquirir otras, aprendí a ocupar herramientas que me ayudaron a desarrollar el proyecto de una forma correcta y organizada. El barrio del Parral es un espacio con mucha historia y vida, al investigar este lugar aprendí el como se siente y percibe, lo que me provoca y también vi lo que les provoca y hace sentir a las personas que en este radican o llevan a cabo sus actividades.

Adquirí experiencia que pone también de relieve el grado de implicación, dedicación y compromiso que conlleva este trabajo, profundizar en un enfoque centrado en el aprendizaje y la investigación.

X. FUENTES DE CONSULTA

- Aísa, I. (2012). Arquitectura y sensibilidad: Filosofía en la arquitectura de Juhani Pallasma. *Revista filosofía*, 13- 21.
- Alonso, A. (1994). Políticas de espacio, tiempo y sustancia: formación del estado, nacionalismo y etnicidad. *Revista Anual de Antropología*, 159- 195.
- Augé, M. (2000). Los "no lugares" espacios para el anonimato, una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Gedisa.
- Castells, M. (1986). *La ciudad y las masas*. Madrid: Alianza.
- Certeau, M. (2000). *La incensión de lo cotidiano*. México: Luce Guiar.
- Corbusier, L. (1964). *Hacia una arquitectura*. Buenos Aires: Poseidón.
- Delgadillo, V. (2016). Ciudad de México, quince años de desarrollo urbano intensivo. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/258/25848509004.pdf>
- Cruz Ulloa, Luis. "Distintas latitudes". En línea. <<https://distintaslatitudes.net/archivo/algo-sucedio-aqui-transformacion-y-recuperacion-de-la-calle-regina-en-la-ciudad-de-mexico>> Web. Abril 2011.
- Delgadillo, V. (2018). Patrimonio urbano de la ciudad de México. Obtenido de • <https://leer-laciudadblog.files.wordpress.com/2016/05/delgado-patrimonio-urbano-de-la-ciudad-de-mexico-la-herencia-disputada.pdf>
- Delgado Banegas, C. (2020). Nociones del espacio interior entre las lógicas de coherencia espacial y la percepción visual. En *El interiorismo* (págs. 117- 133). Cuadernos del estudio de diseño.
- E, E. P. (2000). *Pensar, la ciudad desde la perspectiva del habitar*. Obtenido de • Delgadillo, V. (2016). Ciudad de México, quince años de desarrollo urbano intensivo: la gentrificación percibida. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/258/25848509004.pdf>
- Fox Timmling, h. (s.f.).
- Fox Timmling, H. (2012). *Memorias Urbanas. Cotidianeidad, identidad y Trascendencia en la ciudad*. Urbano.
- Gil, M. (2013). Dialnet. Obtenido de <file:///C:/Users/servidor/Downloads/DialnetHabitarLa-CiudadUnaAproximacionALaExperienciaDeLoUr-4704522.pdf>
- Gilli, G. (1968). *La imagen de la ciudad*. Barcelona.
- Graziella, O. (2016). Construcción de ciudadanía. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/tla/v12n44/1870-6916-tla-12-44-52.pdf>
- Halbwachs, M. (1968). *La mémoire collective*. Francia.

- Herner, T. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización. Obtenido de <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/huellas/n13a06herner.pdf>
- Jodelet, D. (2010). Alteridades. Obtenido de La memoria de los lugares urbanos: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172010000100007
- Loreto, R. (s.f.). Los artífices de una ciudad. Obtenido de <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/indiosciudades/indiosciudad012.pdf>
- Lynch, K. (1959). La imagen de la ciudad. España: Gustavo Gili.
- Mansur Garda, C. (2015). Habitar a ciudad. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-24062017000200009
- Mansur, G. J. (2017). "Habitar la ciudad". ISSN 2395-8936.
- Martínez Arroyave, N. (2018). Transiciones entre el espacio público y privado. Obtenido de <https://issuu.com/cartillasinvestigacion/docs/transiciones>
- Melé, P. (2005). Centros históricos, patrimonio urbano de la ciudad de México. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rcsl/v3n5/v3n5a20.pdf>
- Merlyn, Meli. "ArchDaily". En línea. <<https://www.archdaily.mx/mx/774386/proyectos-de-intervencion-urbana-buscan-recuperar-el-sentido-de-pertenencia-en-iztapalapa-mexico>> Web. Septiembre 2015.
- Miguel, Y. (2012). Espacios de centralidad urbana y redes de infraestructura. Obtenido de <https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2117/17889/Espacios+de+centralidad+urbana+infraestructura.pdf;jsessionid=-FF74726673C62248E130D0A2F39BAF73?sequence=1>
- Nieto, A. (2014). Memoria colectiva y patrimonio cultural. Obtenido de <https://www.co-lef.mx/?opinion=memoria-colectiva-y-patrimonio-cultural&e=correo-fronterizo>
- Morfin, M. (2016). Rescate urbano del centro histórico de Aguascalientes, México. Recuperado de: https://www.archdaily.mx/mx/781984/patio-de-las-jacaran-das-rescate-urbano-del-centro-historico-de-aguascalientesmexico?ad_medium=widget&ad_name=recommendation
- Nora, P. (1997). Les lieux de mémoire. Paris: Gallimard.
- Rossi, A. (1992). La arquitectura de la ciudad. España: Gustavo Gili.
- Serrano Estrada, L. (2015). Espacio público, realidad y percepción, ocho plazas relevantes de la provincia de Alicante". Obtenido de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/85287/1/tesis_leticia_serrano_estrada.pdf
- Zaroon, G. (1993). Metafísica de la ciudad. Encanto Utópico y desencanto metropolitano. Pretextos.

